

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Jueves 2 de agosto de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Sanvella y Ribollés, rue de Hauteville, 45, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 173.

MADRID 2 DE AGOSTO.

La reciente expedición emprendida por el gobernador militar de la plaza de Melilla; el caso éxito que ha tenido, y las dolorosas pérdidas que ha costado, han venido a recordar una de esas grandes cuestiones nacionales, que el gobierno español, si en España hubiera verdadero gobierno, no debería dejar olvidadas nunca ni por un instante.

Los moros nos tienen de continuo sitiados en Melilla. Los habitantes de aquella plaza española se hallan siempre bajo el fuego de los enemigos. Nuestros soldados son fusilados en las murallas por los insolentes habitantes de las cercanías, que se entretienen en cazarlos tan impunemente como pudieran cazar una liebre o un pájaro.

Estos hechos serían por sí solos mas que bastantes para que tratando de libertarnos de la humillación que allí sufrimos, reprimiéramos de una manera eficaz y definitiva las osadías de los moros del Rif, enemigos de nuestra patria y de nuestras creencias religiosas, agenos á toda idea de cultura y de civilización. Pero hay mas que eso; somos llamados á consolidar y extender nuestro poderío por la tierra africana, no solo por las exigencias de nuestro decoro, si no tambien por otras mayores consideraciones de interés y de gloria.

En todos tiempos, y por la naturaleza misma de nuestra posición geográfica, la colonización española del Africa fronteriza ha sido uno de los mas incontestables entre los intereses permanentes de nuestra nacionalidad. Pero la desgracia nos ha perseguido en este punto, como en algunos otros. Solo muy de tarde en tarde, y siempre con escaso éxito, se han ocupado nuestros hombres políticos de esta cuestión vital. San Fernando murió cuando proyectaba la conquista de Africa, y no solo sus preparativos para ella fueron inútiles, sino que se pasaron tres siglos y medio hasta que el gran Gimenéz de Cisneros volvió á pensar en conducir los pendones de Castilla al otro lado del Estrecho. Su gloriosa conquista de Oran no tuvo imitadores; y á escepcion de las estériles expediciones de Cárlos V á Túnez, y de D. Juan de Austria á la Goleta, nadie ha vuelto á acometer empresa parecida. Con una pequeñísima parte de los esfuerzos y de los sacrificios hechos para conquistar y colonizar la América, habria podido la España ensanchar sus límites por la parte de Africa, y asentar sobre ambos lados del estrecho uno de los primeros poderes del mundo, y sin duda alguna la nacionalidad mas fuerte y mas sólida de Europa.

Hoy, lo que siempre fué conveniente, se ha convertido en necesario. Mientras nosotros miramos con indiferencia que los moros rifeños insulten nuestra bandera, y arcabuceen á nuestros soldados en Melilla, la Francia se ha posesionado de Argel, ha extendido su dominación por tierras que fueron españolas, y que conservan nombres españoles, y en mas de una ocasión ha hecho sentir la fuerza de sus armas al imperio de Marruecos. La Argelia francesa ensancha sin cesar sus límites; y si nosotros continuamos en nuestra culpable apatía, esos límites llegarán mas ó menos pronto á las playas del Atlántico. El día en que eso sucediera, un mismo extranjero ocuparía nuestras fronteras del Norte y del Mediodía. La Francia, cercándonos por el Pirineo y por el lado de Gibraltar, nos estrecharía entre sus brazos, y nos oprimiría fácilmente.

Razones de grandeza, de gloria, de interés, de decoro, consideraciones de toda clase nos estimulan á acometer en Africa alguna empresa, que nos mostrara dignos de nuestros mayores, y de nuestra historia; que diera vigor al espíritu público, tan abatido en España, y que distragera á mas útil y mas grandioso objeto parte de la febril actividad que consumimos en nuestras discordias y miserias intestinas.

Pero por ahora hay que renunciar á toda esperanza. El ministerio Espartero-Brill no está formado para obras que exijan algun aliento. Sus bríos no le harán ciertamente digno sucesor en Africa ni en ninguna parte de las glorias de San Fernando y de Cisneros. Sabemos que mientras él nos dirija, es predicar en desierto esponer consideraciones como las que acabamos de emitir; pero nos quedará la satisfacción de haber cumplido nuestro deber, llamando la atención de los gobernantes hacia los intereses mas vitales de la nación, y acariciaremos la lisonjera idea de haber contribuido por nuestra parte á sembrar las buenas ideas, que fructificarán el día mas ó menos próximo, pero que necesariamente llegará, en que España deje de ser juguete de la política apasionada de rivalidades y pandillaje, que desde hace tanto tiempo viene causando su desventura.

S. M. la Reina ha añadido un nuevo rasgo de su caritativa munificencia á los infinitos

que antes de ahora han sido puestos en noticia del público, y á los muchísimos mas, que sin ser conocidos han llevado en secreto el consuelo á millares de familias.

El Sr. D. Miguel Roda se dirigió por sí al duque de Medina de las Torres, y por medio de un amigo del Sr. Gonzalez Bravo, todos ellos residentes estos dias en el real sitio del Escorial, á fin de promover allí una suscripción en favor de los pobres y enfermos de Granada. Su magestad la Reina no tardó en saberlo, y se apresuró á suscribirse, en compañía de su augusto esposo y su escelsa hija, por la suma de diez mil reales. Habiéndole hecho presente que en Madrid habia ya destinado igual suma para el mismo objeto, insistió en llevar á cabo ambas resoluciones, como no podia menos de esperarse de su bondad inagotable.

La protección dada por S. M. á la idea filantrópica de la suscripción, ha dado sus naturales resultados en favor de esta, que el duque de Medina de las Torres promueve con buen éxito entre la alta servidumbre de palacio, y el Sr. Gonzalez Bravo entre las demas personas, que llenan el Escorial durante la jornada. En el teatro va á ejecutarse con igual laudable fin un beneficio, para el que el empresario habia cedido el local. A su debido tiempo publicaremos el producto de esta suscripción y la lista de los suscritores.

Granada sabrá con gratitud esta muestra de amor de su Reina, que no deja trascurrir un solo día sin señalarlo con un nuevo acto de caridad y desprendimiento.

Escitamos el celo del señor director de la Gaceta, y, en caso necesario, llamamos la atención del señor ministro de la Gobernación, á fin de que se ponga remedio al inconcebible desorden, con que se confecciona el periódico oficial, y que es causa de mayores perjuicios de lo que á primera vista parece.

La Gaceta tiene divididas las columnas desu parte oficial en varias secciones. No defendemos de ningún modo el acierto con que esa división está hecha; pero nos parece vituperable que no se siga, una vez acordada. Bajo el epígrafe de MINISTERIOS se publican diariamente en dicho periódico los partes del gobernador de Madrid, que de esta manera ocupan un lugar mas preferente que las decisiones con fuerza de ley del Tribunal contencioso-administrativo, las cuales son incluidas en la sección siguiente bajo el epígrafe de OFICINAS GENERALES. Lo mismo sucede con los estados que publica la junta municipal de sanidad y beneficencia de Madrid, corporación que para el periódico del gobierno es sin duda superior en categoría á todas las direcciones generales del reino, inclusa la de sanidad y beneficencia.

En la misma primera sección titulada de ministerios, ven cotidianamente la luz de la publicidad los partes telegráficos particulares que sobre asuntos no oficiales comunica á la Gaceta su corresponsal particular de París.

La cotización de la Bolsa de París ocupa tambien aquel lugar preferente de la parte oficial, al paso que la de la Bolsa de Madrid va en último término, confundida con los anuncios de teatros.

Pero ¿qué mas? Las observaciones meteorológicas del real observatorio son colocadas por la redacción de la Gaceta en la sección de providencias judiciales.

Para colmo de confusion se ha abierto recientemente una nueva sección con el título de Boletines de los Ministerios, para la cual no hemos podido entender las reglas que se siguen, así como tampoco sabemos lo que significa. En estos boletines, confundidos entre la parte no oficial y los anuncios judiciales fueron insertadas ayer dos reales órdenes aclarando dos leyes, que son sin duda los dos documentos mas importantes que ayer dió á luz la Gaceta, y que por la ineficaz forma de la redacción de esta estamos seguros de que habrán pasado desapercibidas para la mayoría de los lectores del periódico oficial.

Todo esto seria solo una cuestión de mal arreglo, y una nueva prueba de lo desordenado que todo anda, si ademas no quedara disminuida de ese modo la publicidad que debe tener la promulgación de las disposiciones legislativas.

Algunos otros reparos podríamos añadir á los anteriores, como, por ejemplo, sobre la inserción que mas de una vez se ha hecho de leyes bajo el título de Reales decretos, y la falta de debida precedencia entre unos y otros. Ayer mismo, ¿por qué se colocaron dos leyes, expedidas en 30 de julio por el ministerio de Hacienda, después de reales decretos del mismo ministerio de 30 y 31 de julio? Pero prescindimos de estas y otras objeciones, pues si se quiere poner remedio, bastante hay para empezar con las que dejamos espuestas.

La Dirección general de contribuciones ha enviado á la redacción del OCCIDENTE á uno de sus oficiales para ponernos de manifiesto las razones y documentos oficiales que se han tenido presentes para decretar la separación del servicio del empleado de la provincia de Lugo, de cuya cesantía nos ocupábamos anteaer. La lectura de los citados documentos oficiales nos ha convencido plenamente de que la Dirección de contribuciones se fundó en motivos justos al obrar como lo hizo, sin que esto sea por nuestra parte emitir un juicio desfavorable respecto del empleado que fué despedido.

Nos complacemos en hacer esta rectificación, tanto porque la justicia lo exige, como por la manera cortés y loable con que la Dirección de contribuciones ha pagado en esta ocasión el tributo de deferencia que es debido á las críticas de la prensa.

El malogrado viaje del señor Zavala está dando lugar á muchos comentarios. Algunos periódicos hacen ayer sobre él curiosas observaciones. Hé aquí lo que dice el Diario Español:

«Nos ha sorprendido el resultado del viaje del ministro de Estado. O el Sr. Olazaga, sabia ó no sabia, que el emperador de los franceses, que habia salido el 26 de París, debía regresar el 29. Si lo sabia, debió haberlo comunicado á Madrid, para evitar el viaje del señor ministro; si lo ignoraba, permitámonos creer que escasas relaciones debe tener con la corte de las Tullerías, cuando en la Independencia belga y otros periódicos del 26 llegados ayer, el tiempo que con fecha del 25 se anunciaba la venida del emperador á Biarritz, se anunciaba tambien su regreso para el 29.

«Tambien nos ha llamado la atención que el ministro de Estado, que según dice la Gaceta, llevaba en nombre de la Reina el encargo de felicitar á SS. MM. II, no haya pasado personalmente á París á verificarlo, y haya transmitido la comisión á un tercero, aunque ese tercero sea un embajador. Porque creemos que la alta jerarquía de quien le enviaba y la de las personas á quienes se dirigía, no consentían este género de traslado, teniendo además su encargo la significación, según se dijo, de manifestar á S. M. I. el agradecimiento de la Reina y de la nación por los servicios que tan recientemente nos ha prestado, cerrando el paso de las fronteras á los carlistas. Seguramente el Sr. Zavala habrá procedido así por acuerdo del Consejo de ministros; entre el cual y el Sr. Olazaga, le han condenado á un viaje inútil, violento y nada favorable á la dignidad de su elevado cargo.»

La España, hablando acerca del mismo asunto, se expresa en estos términos:

«El señor ministro de Estado ha vuelto anoche de su viaje á Bayona, sin haber podido cumplir la misión especial que le habia conferido el gobierno cerca de S. M. el emperador de los franceses.

«Como el caso es bastante singular, vamos á indicar algunas de las circunstancias que han mediado, á fin de llegar, si es posible, al completo esclarecimiento de los hechos.

«Parece que el embajador de Francia dió puntual aviso por el telégrafo del día y hora de la salida del señor ministro, así como del objeto de su viaje, de manera que en Biarritz se tuvo conocimiento de él con la debida oportunidad, y sobre todo con mucha anticipación. Y no contento el señor marqués de Turgot con este aviso, despachó á mayor abundamiento un correo extraordinario, el cual hizo el viaje de Madrid á Biarritz en treinta y nueve horas. Este correo encontró al señor ministro de Estado en el camino, y lo adelantó.

«A pesar de tantas precauciones, el hecho es que cuando el general Zavala llegó á Bayona hacia ya dos horas poco mas ó menos que el emperador habia salido para París en un tren especial del ferrocarril.

«Para explicar la Gaceta este que llamaremos singular contratiempo, dice que el emperador estuvo esperando al general Zavala dos horas mas de la que se habia calculado que podría llegar, y que no habiéndolo verificado, tomó la resolución de marcharse á París, donde asuntos urgentes reclamaban su presencia. El periódico oficial atribuye por último el retraso al mal servicio de las casas de posta. No sabemos si esta razon es admisible, pues como el señor ministro viajaba en una silla no muy grande, y llevaba delante un correo dando aviso para que los caballos estuviesen preparados, parece poco probable que hubiese las detenciones que se suponen, mucho mas si se considera que las casas de posta de la carrera de Francia han sido siempre las mas abundantes de ganado, y las mejor servidas.

«Sea como se quiera, el hecho es que por una causa ó por otra la misión del señor ministro de Estado ha producido una circunstancia equívoca, que seria muy conveniente dejar aclarada, porque así lo exige la dignidad del gobierno.

«Todo esto se hubiera evitado si en lugar de una demostración extraordinaria, se hubiese atendido el gobierno á lo que en circunstancias análogas se ha practicado en diferentes ocasiones. Con haber mandado al capitán general de uno de los distritos limítrofes, que pase á complimentar á S. M. el emperador Napoleón, los deberes de la etiqueta estaban cubiertos, y el señor ministro de Estado se habria aborrado un viaje inútil.

«En medio de todo, nunca tan bien como ahora ha podido tener aplicación el consabido refrán no hay mal que por bien no venga. No habiendo visto el general Zavala al emperador, han caído al suelo los castillos que levantara la fantasía de algunos sobre grandes planes y profundas negociaciones diplomático-militares para el envío de una expedición de tropas á Oriente. Por lo visto todo ha venido á ser el parto de los montes.

Casi todos los periódicos liberales se quejan de la inacción en que se halla sumido el gobierno. De este decía ayer El Clamor:

«Por desgracia el ministerio actual se agita en el vacío. Conoce los males del mismo modo que el enfermo siente los dolores que le postran; pero en vez de llamar en su auxilio á facultativos inteligentes, se contenta con dar al aire sus quejas, ó cuando mas con hacer partícipe de su malestar á los que como el paciente tienen alma para sentir y no ciencia para devolver la salud.»

Continuamos recibiendo amargas quejas acerca del atraso y el desorden con que se recibe en el Escorial la correspondencia de Madrid, asegurándonos que las faltas proceden de la administración del real sitio.

Como una prueba mas del desorden que reina en el ramo de correos, trasladamos á continuación lo que ayer decía El Diario Español sobre el mismo asunto:

«Un amigo nuestro nos escribe diciéndonos que las cartas de Torrelaguna á Cabanillas, que dista una legua, andan 19 para llegar á su destino, pues las hacen venir de Torrelaguna á Cabanillas, de este punto á Madrid, y últimamente volver á Cabanillas,

que está nueve leguas de Madrid, en la carretera de Francia. Lo mismo sucede, según parece, con las de Boitrago que dista 14 de Madrid y 5 de Cabanillas. La carta escrita en Boitrago para Cabanillas, viene á Madrid y vuelve á Cabanillas, de modo que en lugar de 5 leguas recorre 23, pasando por Cabanillas en el paquete de Boitrago.

Esto solo sucede en paisés donde reina un espíritu de organización tan arraigado como en el nuestro, pues lo natural es que los administradores de Torrelaguna y de Boitrago no pusiesen en el paquete de Madrid la correspondencia de los pueblos y términos por donde pasa el correo.»

El gobierno ha dispuesto por medida de equidad, que en cuanto lleguen á Cádiz las personas á quienes el capitán general de Cataluña ha embarcado en Barcelona con destino á Ultramar, como complicados en los últimos acontecimientos, se examinen judicial y administrativamente las causas porque son deportadas, y en su consecuencia sean trasladadas á Ultramar, ó se confinen á algun punto de la Península donde su presencia no ofrezca los peligros que en Barcelona.

El ayuntamiento de Figueras ha sido destituido y reemplazado inmediatamente por orden del capitán general de Cataluña, en virtud de petición justificada de la diputación provincial de Gerona. Un periódico dice que entre los individuos de aquel ayuntamiento habia alguno que asistía á reuniones de carlistas; pero la verdad es que la diputación ha creído que dicha municipalidad era un obstáculo para el cumplimiento de disposiciones importantes del gobierno.

Leemos en el Clamor Público:

«Se nos pregunta si es cierto que se halla en esta corte hace año y medio un oidor de la Audiencia pretorial de la Habana, cobrando su sueldo íntegro contra lo prevenido en varias reales órdenes. Esperamos la contestación de la Gaceta sin perjuicio de publicar ciertos pormenores si no fuese satisfactoria.»

El señor ministro de la Guerra ha permanecido dos dias en el Escorial, habiendo regresado anoche á esta corte.

SS. AA. los duques de Montpensier, de cuya llegada á Viena dió aviso el telégrafo, se hallaban el 21 de julio en aquella capital, donde eran objeto de las mas delicadas atenciones. Después de haber recorrido todo el Tirol, donde á pesar de su rigoroso incógnito fueron visitados por todas las autoridades, señal de que el gobierno austriaco habia dado las órdenes mas terminantes para obsequiarlos, pasaron á Salzburgo, capital de la alta Austria. Allí encontraron á la emperatriz viuda de Francisco I, que los convidó á pasear y comer con ella, y el día mismo de la despedida de los duques de Montpensier, la emperatriz fué á verlos en persona á la fonda donde paraban. El último rey que fué de Baviera, Luis, hermano de la emperatriz, que reside en la misma ciudad, tambien convidó á comer en su palacio á los infantes españoles, y les visitó de despedida.

En Viena, el emperador, antes de recibir á la infanta doña María Luisa Fernanda en su palacio, fué de sorpresa á visitarla. El 28 de julio convidó á los duques de Montpensier á comer en su casa de campo, enviándolos á buscar en sus coches. Concluida la comida, dieron un paseo por el interior de la posesión imperial de Luxemburgo, llevando la emperatriz á la infanta en un coche con cuatro caballos, que ella misma guiaba. Después el emperador y la emperatriz tuvieron la amabilidad de acompañar á los duques de Montpensier hasta el camino de hierro, donde un tren especial, mandado preparar por SS. MM., los condujo á Viena. El 24 de julio SS. AA. visitaron en la residencia real de Schannbrunn á los archiduques, y el 25 debieron comer en el mismo real sitio con la archiduquesa Sofía, madre del emperador reinante.

Lord Howden ha remitido cinco mil reales para la suscripción en favor de las víctimas del cólera en Granada.

En París no habia anteayer noticias de Crimea. Tampoco las hay importantes del Báltico, fuera de las ya comunicadas. Al empréstito francés han acudido 310,000 suscritores. La suscripción asciende ya á cerca de 3,600 millones, en los que figuran los departamentos por mas de mil.

Dícese que ascienden á 50 los facciosos que hay en Cataluña distribuidos en varias partidas.

Parece que habiéndose temido para hoy algun movimiento entre los trabajadores de la alcañtarilla de la puerta de Atocha, á consecuencia de escitaciones de otros obreros, y quienes el ayuntamiento habia despedido por no tener trabajo que darles, se dió ayer la orden para que al amanecer de hoy se situasen en aquel paraje una compañía y treinta caballos de la Milicia Nacional.

El Sr. D. Manuel de Uhagon, secretario que era del banco de San Fernando, ha sido nombrado director del Tesoro, pasando el señor don

Santiago Miranda, que ocupaba este destino, á la presidencia de la junta de clases pasivas.

En la esposicion que, según digimos ayer, ha dirigido el obispo de Barcelona á S. M. sobre las ideas de cierto folletín de la Gaceta, se leen estas frases:

«Señora: en la revista literaria de la Gaceta de 2 del corriente, se dá cuenta de una obra publicada en París por Mr. Bordas Dumoulin, bajo el título De los poderes constitutivos de la Iglesia. Este autor lleva la democracia al seno de aquella, con pretensiones de resucitar la fraternidad de los primeros fieles, y en esta forma democrática halla conciliable la Iglesia con la sociedad para marchar unidas á un fin común. Tal es en resumen la idea culminante del citado escritor, y cual debe ser la apreciación de un buen católico no es lícito dudarlo. ¿Qué lenguaje es este? ¿Se intenta persuadir que la Iglesia no es compatible con cualquiera de las formas de gobierno, ó que la suya es democrática? Ni lo uno ni lo otro sufre el buen criterio católico. Esta obra de la divina sabiduría se aviene perfectamente con toda constitución que tenga por base la justicia, y es su aliada natural. Establecida por Dios con los atributos indispensables de universal y perpetua, mal puede excluir á ningún pueblo como quiera que se halle constituido, pues es muy seguro que entre todos los del globo, y en el discurso de los tiempos, han de verse planteadas todas las formas de gobierno.

El Sr. D. Francisco Cardero, visitador general, cesante de hacienda pública, ha sido nombrado comisario régio del banco de Cádiz.

El 26 salió de Cádiz para Londres el Excmo Sr. D. Antonio Estrada, jefe de escuadra de la armada nacional. Va en comisión del servicio á visitar los arsenales de Inglaterra, y después pasará á Francia con idéntico objeto. Con este motivo dicen que son ya tres los señores jefes de nuestra marina comisionados para visitar dichos arsenales; el expresado señor de Estrada, el señor de Montijo, director del observatorio, y el señor Izquierdo.

Dicen que en Alcalá de Henares está dando lugar á infinitas arbitrariedades el alistamiento de la Milicia Nacional, pues ademas de verificarse en un periodo del año que no es el designado al efecto por la ley, se exige la cuota de 5 á 50 reales sin oír previamente á los interesados ni saber si quieren ó no prestar el servicio activo.

En algunos pueblos, parece que se están haciendo grandes cortas en los montes, con el objeto sin duda, por cierto muy mal entendido, de prevenir los efectos de la desamortización de los propios.

El gobernador de la provincia de Almería ha publicado una circular bastante enérgica previniendo á los alcaldes y dependientes de la administración que vigilen de la manera mas eficaz para que no se arranquen alochas de los montes de la misma.

A pesar de estar vigente en todas sus partes la real orden de 24 de noviembre de 1846, el ayuntamiento de Solanillos ha anunciado por medio de un edicto, y con solo el permiso del gobierno, la subasta de 9,000 arrobas de leña de los montes comunes para hacer carbon. Esperamos de la dirección del ramo que sabrá corregir tales abusos, exigiendo á quien corresponda la debida responsabilidad.

Refiriéndose una correspondencia de Turin al viaje que está haciendo por los paises de Italia el joven rey de Portugal, dice entre otras cosas:

«En Nápoles la legitimidad y la revolucion han estado aun mas frente á frente. En el viaje á la isla de Capri para ver la gruta azul, se ha encontrado don Pedro en el vapor real con el conde de Montemolin y el infante don Sebastian. A la vuelta de aquella escursión ha sido invitado á un espléndido banquete, al que S. M. el rey Fernando convidó al cuerpo diplomático. El nuevo embajador español se ha encontrado en él con el hijo y el primo de don Carlos.»

La Esperanza cuenta lo que sigue:

«Persona fidedigna, extraña á todos nuestros partidos políticos, nos comunicó por el correo de ayer que en su provincia, una de las principales de Andalucía, anda cierta turba de patriotas italianos, cantando y repartiendo en los cafés, en los barcos de vapor y otros sitios concurridos unas coplas gravemente ofensivas al Sumo pontífice Pío IX, acompañándolas de sus correspondientes mueras á Su Santidad y vivas á Garibaldi, Mazzini, Espartero y á la libertad, de la cual se dicen propagandistas. Nos añadia que todos los hombres regulares, fueran las que fuesen sus opiniones políticas, estaban escandalizados, sintiendo que las autoridades no cogiesen aquellos perdidos en un barco á Ceuta; pero que mal podrian hacerlo cuando les oian cantar sin decir las mas.»

La Iberia de anoche se dirige á nosotros y á todos los periódicos de Madrid en estos términos:

«A riesgo de ser molestos, nosotros pedimos encarecidamente á todos nuestros colegas de todos los matices y al tribunal de honor que emitan su juicio en esta cuestión, pues sea cual fuere nuestro color político, no nos creemos dignos de figurar entre los hombres de probada rectitud, siquiera lo contrario opinen desautorizados advenedizos.»

Obligados por estas palabras de la Iberia á manifestar nuestra opinion acerca de la polémica,

mica que sostiene con el *Journal de Madrid*, creemos que lo mejor y mas oportuno que podemos hacer, así para complacerle como para dar á nuestro juicio una prueba irrefutable de imparcialidad es copiar los párrafos, que hasta ahora han mediado en la cuestion.

La *Iberia* habia dicho lo siguiente:

«Inútil será pedir al periódico belga la verdad de lo que ocurre en los países, con cuyas correspondencias llenan sus columnas.

«De ellas, por lo que en justicia se debe á pueblos que, como el español, saben con tan noble arrojo rehabilitarse á la faz del mundo, y por lo que al buen nombre del presidente del Consejo de ministros importa, quisiéramos ver escluidas correspondencias que tan directamente encaminan al descrédito y al ridículo.»

El *Journal de Madrid*, refiriéndose á este párrafo de *La Iberia*, lo comentó en estos términos:

«La *Iberia* se subleva sin razon contra ciertas apreciaciones que hubieran podido ser mas severas. «Habíamos abrigado hasta aquí una extraña ilusión acerca de este periódico, creyendo sencillamente que era un diario liberal; pero sentimos ahora bien equivocados tan gravemente respecto de él.

«El artículo de ayer ha acabado de abrirnos los ojos y de nuestra opinion participarán todos aquellos que lean las líneas en que se suplica al presidente del Consejo de ministros que espulse de *Madrid* á los correspondientes de la *Independencia belga*. «Los lectores de *La Iberia* juzgarán como nosotros que de hoy mas este periódico obraría con razon modificando su título y suprimiendo estas palabras: periódico liberal.

«Decididamente: hace algun tiempo que este periódico obedece á una idea fija: ha jurado una guerra á muerte (á outrance) á todos los extranjeros, y sobre todo se irrita á la idea de que estos se ocupen de los asuntos interiores de España. Este es un derecho que *La Iberia*, lo tenemos, no podrá arrebatarnos en mucho tiempo...»

Es indudable para nosotros, y lo será igualmente para todos nuestros lectores, que las palabras de *La Iberia* no daban el menor motivo para las suposiciones que hace el *Journal de Madrid*; y que este último entendió mal, ó hizo de las palabras de su colega una traducción equivocada, á la cual, y no á ninguna mala intención, creemos poder atribuir su respuesta á *La Iberia*.

REAL SITIO DEL ESCORIAL.

(Correspondencia de El Occidente).

SAN LORENZO 31 de julio de 1855.

Amigos míos: no solo en esa populosa villa sonríe la caridad al infortunio; también á la sombra de estos riscos desciende de su altura y junta recursos para alivio de los pobres y de los enfermos. Se organiza una junta para que entre las muchas personas que por aquí veranean se haga una benéfica estación cuyo producto se enviará á la ciudad ganada del islamismo por los reyes católicos, á fin de enjugar algunas de las amargas lágrimas que en abundosa vena aumentan y enturbian las ondas del Darro que late convertidos sus cármenes en téntricos asilos del dolor y la peste. Muchos desean que se atiende también á la desgraciada ciudad de Antequera y á otros pueblos de los que gimen aterrados bajo las negras alas de la muerte que á centenares les roba sus hijos.

Esta mañana ha llegado el general ministro de la guerra que se ha apresurado á enviar por telégrafo la noticia de su feliz viaje á la condesa su esposa: le hemos visto dirigirse al palacio seguido de uno de sus educados y de otras personas. Su colega el ministro de Fomento continúa concurriendo á paseo y al teatro donde suele acompañarle el catedrático de jurisprudencia Sr. Aguirre ó alguno de sus condiscípulos.

También ha llegado esta mañana el joven primer secretario de la legación de Méjico Sr. Hidalgo, y esta noche ó mañana regresará el representante de dicha república Sr. Vivó.

Anoche á media funcion hubo en el teatro un gran trastorno producido por la falsa y alarmante voz repetida por los actores que se hallaban en escena de que había fuego en el edificio, habiendo resultado que solo se quemaba una ligera cortina en una casa contigua pero separada por el patio. A poco se restableció la calma, no sin haberse prolongado el susto de varias señoras á quienes sobresaltó aquel imprevisto incidente.

Sin embargo de que sin cesar parten atestadas del gentes las diligencias y el ómnibus como tambien llegan lo mismo no se advierte falta de animacion ni de concurrencia en el paseo: Ayer nos pareció mejor que nunca, sensación que produce siempre lo bueno la última vez que se contempla. No pueden ustedes figurarse espectáculo mas poético que la magnífica esplanada del pequeño jardín de palacio, con sus floridos y verdes senderos cuajados de elegantes damas y hermosas jóvenes, de grandes grupos de niños caprichosamente vestidos y de numerosos grupos de hombres cubiertos con pequeñas gorras ó ligeros sombreros chambergos, mientras por el lejano y limpio horizonte se levanta la luna llena como un inmenso globo de fuego que con sus rayos luchaba con las apacibles sombras que iban cayendo de la sierra en cuya altura está el peñasco llanado de la silla del rey desde la cual contemplaba el gran hijo del gran Carlos V. cual se levantaba acumulando peñascos el monasterio que había de ser octava maravilla del Universo y que hizo decir á uno de nuestros poetas.

Felipe del Escorial.

Y el Escorial de Felipe.

SAN LORENZO 1.º de agosto: por la mañana.

El general conde de Lucena ha salido para Madrid.—El embajador de Méjico no regresa por ahora al sitio de la jornada, en el que continúa el primer secretario de la legación.—La suscripción para socorrer á Granada se estiende y aumenta.—Aquí hay algunos catedráticos de la universidad central, que ayer han visitado al ministro, su jefe.—También está en el Escorial el antiguo director de instrucción pública Sr. Gil y Zárate. No hay giras ni expediciones de campo, y á no ser por la tarde en paseo, se vive á la desbandada. No ha cesado el movimiento de viajeros, de que hablé á Vs. ayer. Relampaguea y truena con frecuencia, y hay en el día horas de mucho calor.—El estado de la salud pública es in-

mejorable. El teatro está siempre concurrido, y vida se pasa por esta regularmente.

Paris 1.º de agosto de 1855 á las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 66-70.
Idem. Cuatro y medio por 100, 94.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 30 7/4.
Idem exterior, 00.
Idem diferido, 18 1/4.
Amortizable, 00.
Consolidados, 90 7/8 á 91.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La *España* ensalza los nobles sentimientos de lord Howden, con motivo de la parte que este personaje acaba de tomar en la suscripción abierta en favor de las clases pobres de Granada. También se ocupa nuestro colega en rectificar las rectificaciones de la *Gaceta*.

El *Parlamento* analiza el artículo publicado últimamente por el *Journal des Débats*, demostrando cuan distantes han estado las actuales Cortes españolas de corresponder á la confianza que el país depositó en ellas. El *Parlamento* rectifica varias inexactitudes del diario francés tal como la de que solo un diputado conservador ha luchado constantemente contra las exageraciones políticas.

La *Nación* habla de moralidad: hé aquí como la define:

«La moralidad en la administración del Estado es la primera, la gran base y sustentáculo sobre que ha de edificarse la prosperidad pública. Y no se crea que, al decir moralidad, nos referimos únicamente á ese sentimiento de pureza en el manejo de los negocios públicos. Para nosotros, la moralidad tiene una significación política mucho mas elevada y grande. En la época actual, en medio de un siglo que, por mas que se le reproche, sobresaldrá siempre entre los mas notables de la historia de la civilización humana, la moralidad política envuelve la idea de libertad y de verdadero patriotismo. La moralidad política supone la tolerancia, el respeto y la consideración que á los demás hombres debemos. La moralidad política debe ser la práctica de todas las virtudes sociales, el tesoro, la fuente de donde se han de extraer los caudales del público bienestar.»

El *Diario Español*, después de calificar al señor Brui de poco aprovechado en sus estudios administrativos si se le ha de juzgar por el decreto publicado anteayer creando una junta consultiva de aranceles, traza el cuadro de la ambición y el desprecio al derecho de gentes de los Estados Unidos. Hé aquí algunas de sus diestras pinceladas.

«Esa misma Union americana tomó por pretexto para usurparnos las Floridas, que España tenía la obligación de impedir que los indios habitantes del territorio español entrasen en el suyo y causasen perjuicios á los ciudadanos de la Union, cuando lo que hacían los pobres indios era usar del legítimo derecho de defensa contra los que invadían sus hogares para robarles sus ganados y cometer con ellos las mayores indignidades. La Union americana, en paz y en buena amistad con España, hacia entrar su ejército á fuego y sangre en las Floridas para contener y castigar, decía, á los criminales contra quienes carecían de fuerza las autoridades españolas. Esto sucedía allá por los años del diez al diez y ocho y hoy, en 1855, la orgullosa, la siempre amenazadora Union americana, alega carecer de medios para impedir que los piratas que buscan abrigo bajo su pabellón, salgan del territorio nacional con expediciones de bandidos públicamente organizadas, para llevar la desolación y el exterminio á pueblos con los que el gobierno protestaba hallarse en la mejor inteligencia y armonía.»

La *Soberanía Nacional* traza otro cuadro de muy distinto género y mas pavoroso aun:

«Hémos aquí, ya dice, en uno de esos periodos que tanto placen á los tiranos: en un periodo de calma, de abatimiento, de postración. Todo yace en el mas profundo silencio. En silencio devora el pobre sus amarguras. En silencio la industria, el comercio y el trabajo, dan sus víctimas á la crisis, que mina los cimientos de su existencia. En silencio el oprimido, sufre el yugo del opresor. En silencio en fin, el pueblo llora su triste desventura, y en los campos y talleres, y en los sótanos y bohordillas, amasa con lágrimas el pan de su sustento.»

El *Clamor* se ocupa del artículo que sobre los asuntos de España ha publicado el *Journal des Débats*, y con este motivo defiende á la Asamblea de los cargos que en él se le hacen. Luego recomienda la formación de la estadística.

La *Estrella* contesta á un artículo de las *Córtices*; sostiene que nada bueno podemos esperar del gobierno desde el momento en que ha consentido que se rompan las relaciones que desde muchos siglos há no unen con la Santa Sede, é inserta precedida de elogios la reverente y enérgica esposicion que ha dirigido á S. M. el prelado de Barcelona con motivo de las heréticas proposiciones sentadas en la ya célebre revista publicada en la *Gaceta*.

La *Epoca* dice que la política atraviesa un periodo indeciso y angustioso que, no por ser aparentemente tranquilo, deja de inspirar inquietud á los pueblos, recelo á los hombres previosores, disgustos hasta á los mismos amigos de la situación. Suspensas las Cortes, añade, paralizada la acción del gobierno, pendientes tantas y tantas cuestiones de gravedad, sin constituir el país, avocados á una crisis política y social, todos se preguntan en qué piensa el ministerio, todos censuran su inacción, y unos desean que se resuelvan esas cuestiones, mientras otros temen que llegue la hora de resolverlas por que preven han de salir de ellas nuevos y trascendentales conflictos.

La *Regeneración* continúa examinando el estado de la iglesia de España con el último conculado.

Las *Novedades* aconseja al señor Brui que atienda á las necesidades de las poblaciones invadidas del cólera con los fondos señalados en los presupuestos para calamidades públicas.

Las *Córtices* examina en sentido general la conducta del gobierno, y concluye diciendo que todo liberal debe prestarle su apoyo, porque vale mas que las oposiciones.

El *Correo Universal* vuelve á ocuparse de la soñada anexión de Cuba. Hé aquí algunas de sus palabras:

«Las agresiones piráticas de los Estados Unidos no nos inspiran temor por la conservación de nuestra preciosa Antilla, que tiene en su defensa la nun-

ca desmentida fidelidad de sus naturales, el valor y decisión de las tropas que la guarnecen y el concurso directo y espontaneo de todos los españoles desde el mas ardiente republicano hasta el absolutista mas fanático. No deseamos la guerra, pero tampoco la tememos. La de los filibusteros debe inspirarnos solamente desprecio: la que puedan declararnos oficialmente los Estados de la Union, tiene en nuestro favor todos los elementos materiales para hacerla frente y la preponderancia moral que da siempre la razon y la justicia en lucha con la alevosia, con la depredación y con el pillaje, únicas razones que pueden alegar los norte-americanos para esplicar su agresión armada.»

La *Iberia* encuentra absurdas contradicciones en el artículo del *Journal des Débats* sobre nuestras Cortes Constituyentes.

«Inútil sería demostrar, dice, que el artículo á que aludimos es lisa y llanamente una cansada y prolífica repetición de los cargos y las acusaciones con que la prensa moderado-absolutista ha procurado desprestigiar, á los ojos del país y de la Europa una Asamblea, en cuyos acuerdos han por fortuna influido tan escasamente las sugerencias y doctrinas de nuestros adversarios, quienes jamás le perdonarán su mandato reformador y liberal.

El *Leon Español* atribuye á la suspensión de las Cortes esa tranquilidad aparente de que en el día gozamos; esa actitud benévola que demuestra la prensa, antes mas desencadenada y agresiva; esa aquiescencia general de los mas interesados en la cosa pública.

La *Esperanza* censura los desmanes de que es víctima el clero con motivo de la desamortización eclesiástica.

El *Journal de Madrid* continúa examinando la cuestion de dictadura.

«Tenemos en mucha estima, dice, á los órganos llamados de la situación, pero estamos íntimamente convencidos, dado caso de que los partidos no se desvanecieran segun las leales esperanzas del señor Rios Rosas, que los periódicos del color del Occidente, del *Parlamento*, del *Leon Español*, etc., representan en el día la opinion pública mucho mejor que los órganos á que nos referimos.

No podemos menos de agradecer á nuestro estimable colega la apreciación que hace de nuestra significación política.

CORREO DE PROVINCIAS.

Los últimos correos de Barcelona no traen ninguna noticia interesante.

De la *Corona de Aragón* tomamos las dos siguientes cartas:

PUIGCERDA 27 de julio. En mi anterior de 6 del corriente, avisé á Vd. la noticia que corria por esta, de hallarse en Andorra los cabecillas Tristany y Borges; fatalmente fué cierta; á ver si será lo mismo con la que ayer empezó á circular de que el general carlista Cabrera, con un ayudante ó secretario, solitos los dos, habían entrado tambien hace tres dias en Andorra, por la parte de la villa de Ax.

Dudamos no obstante de la verdad de esta noticia, pues nos parece imposible que Cabrera quiera todavía lanzarse á las penosas fatigas de una campaña, como la que sin duda tendrán los carlistas; ó le habrán engañado, ó el tan grandioso plan polaco-carlista no está todavía sofocado.

Por esta Cerdaña no tenemos novedad; y francamente, si la tuviéramos poco podríamos hacer, con un puñado de soldados y 250 nacionales, la mitad sin armas y la otra con unas espingardas que valen por ciento, ¿qué haríamos?

Sería bueno que se mandara á esta un batallón. Es necesario, muy necesario.

CARDONA 28.—De los Tristany nada positivamente se sabe sin embargo, tengo motivos para sospechar que están ocultos en sus acostumbradas madrigueras y que ha de ser una casualidad que se les pillen. Digo esto porque, aunque el país no está por ellos ni por guerras, aquella parte de Sagarra es suya y lo será mientras los curas sean los reyes de aquellos pueblos... ya me entendié!

La noche del 24 después de haber celebrado el aniversario del pronunciamiento con una merienda en la fuente llamada de la Carosa, se tuvo confidencia de hallarse la partida encerrada en una casa. Serían las once cuando este gobernador reunió como cosa de dos compañías, agregando de 20 á 30 nacionales, y formando dos columnas salió el mismo en persecucion dejando escasa fuerza en este castillo. Serían las doce del día siguiente cuando regresaron sin haber obtenido feliz resultado y ni hallado á los carlistas. Esto corrobora lo que dejo manifestado. Mas se dijo que con ellos iban los dos Tristany Rafael y Ramon, y me consta que estos fueron muy internados en Francia, por lo que es de presumir que serán los otros dos hermanos, uno de ellos Antonio que estuvo preso en Manresa, cuando la guerra de los llamados matines.

—Tenemos un placer en publicar la siguiente carta que escriben á un periódico de Málaga del Peñón, en la cual se da cuenta de dos presas de cárabos hechas á los moros rifeños, con treinta y siete de estos y muchos efectos que en aquellos llevaban.

Esto prueba lo conveniente que sería el que constantemente esté surcando las aguas de nuestras posesiones en Africa, un buque de guerra de nuestra marina, á fin de contener las repetidas agresiones de las ordas de moros que pueblan la costa del Rif. Por lo mismo insistimos en que no se deje un punto en aquella determinación tantas veces anunciada, en la seguridad de que los resultados han de ser satisfactorios para nuestro pabellón en toda clase de ocasiones.

Hé aquí la carta:

Peñón 19 de julio de 1855.

Muy señor mío: ayer llegó de Melilla el falucho de guerra *Pantera*, mandado por el alférez de navio Nicolás Maroto, que como sabrá V. está destinado á correr esta costa rifeña, y como su principal objeto es el de dar caza á los cárabos que cruzan por ella, salió en la tarde de ayer á bordo de su lancha con seis marineros armados y nos trajo al puerto un cárabo con diez y siete moros, cargado de lencería, armas y otros efectos.

Como quiera que la aprehension fue á poca distancia de la plaza, le vimos perfectamente que dio caza al cárabo, sin que los moros hubiesen opuesto ninguna resistencia, y sin que tampoco tres lanchas que salieron del puerto, en una de las que iba esta autoridad militar con el ayudante de la plaza, tripulada con seis hombres sin armas, hubiesen sido necesarias de ningún modo y que no sirvieron mas que para componer el comboy del cárabo.

Hoy ha vuelto á salir y ha tenido la misma felicidad que ayer, apresando otro cárabo con 20 moros y una mora y con cargamento de armas, balas de espingarda y otros efectos que llevaba á su bordo con los 37 moros, para ponerlos á disposición del señor coronel gobernador de Melilla.

Es recomendable á todas luces el celo y valor de este oficial de nuestra armada, porque con solo 14 tripulación de su lancha, no es la primera vez que

en esta le hemos visto acometer á los cárabos, y la gloria de tales aprehensiones sin fuego alguno, que imprimen en los moros mas temor que el que hasta ahora han tenido, debe recaer sobre tan brillante oficial y su tripulación.»

GUADIX 26 de julio.—(Correspondencia de El Occidente).—Hace cerca de un mes que tenemos hospedado en esta población al funesto huésped del Asia. Nada mas triste que el aspecto que presentan las calles, los paseos y las casas. Guadix parece un sepulcro inmenso donde los que sobrevivimos á la epidemia estábamos llorando á los hermanos, hijos y padres que se nos mueren.

Las autoridades y los médicos velan con celo extraordinario; pero nada basta.

Segun carta que hoy recibo de Granada, la hermosa ciudad de Bobadil continúa siendo presa del mismo terrible azote. Pero en medio de todo cuenta con la protección de almas caritativas y generosas. No es solo Roncon quién abra sus arcas y corre en busca de la miseria para socorrerla; no son tampoco solos los beneméritos facultativos y celosas autoridades de aquella ciudad las que exponen su vida por salvar de las garras de la muerte á los infelices atacados, existe en Granada una persona cuyo celo, cuya piedad y largueza en prodigar todo género de consuelos, está llamando justamente la atención de los granadinos.

En mi último viaje á esta ciudad, hace ocho dias, tuve ocasion de admirar la filantropía y el heroico valor de este sugeto que de casa en casa y de enfermo en enfermo no cesaba de acudir á todas las necesidades, unas veces haciendo de practicante y dando frías y medicinas á los atacados y otros vaciando sus bolsillos siempre abiertos á la desgracia, sobre las manos de los que veía necesitados. Este grande hombre, pues tal título merece, es D. Pablo Notbeke, arquitecto ruso pensionado por su gobierno para el estudio de la Alhambra. Creo conveniente y justo que hagan Vds. pública tan loable conducta tanto por lo que en si vale, cuanto por referirse á un extranjero, por mas que en Granada esté considerado como un hijo del país por su bello carácter y simpáticas cualidades.

—ALBACETE 29 de julio.—El estado de esta capital y provincia, invalida casi toda ella por la fatal enfermedad del cólera-morbo, no deja de ser triste y aterrador, y estos pobres habitantes, consternados con los progresos que particularmente hace el mal de cuatro dias á esta parte, se encuentran en un estado tal de abatimiento, que supera en mucho á los estragos que aquella ha causado hasta ahora, y á pesar de las disposiciones que han tomado las autoridades para cortar en la parte posible las desgracias que son consiguientes en circunstancias tan críticas y apuradas; Miral-Campo esta capital y otros puntos tocan ya las consecuencias de los socorros de todas clases que la junta de sanidad y gobierno civil les han prodigado, haciendo mas llevaderos sus padecimientos; sin embargo, es de temer que si pronto no decrece la dolencia, será imposible á dichas corporaciones acudir á tantas necesidades, pues no basta desplegar todo el celo de que están dando pruebas, entregándose incesantemente al auxilio de los enfermos y desgraciados, en la imposibilidad de extender los recursos á las pocas poblaciones distantes, cuando cada una por si sola necesita de los cuidados y asistencias mas esmeradas.»

—Escriben de Burgos:

Los Híerosos han llevado por segunda vez los fondos del portazgo de Matamorosa, no encontrando mas que 914 rs. 17 mrs. incomodándose sobremanera la precaucion tomada por el administrador don José de la Peña y Velasco de remesar diariamente á Reinos los intereses que allí se recaudan. Intentaron fusilar al alcalde de Matamorosa, porque dió parte á Reinos de su presentacion, cuya pena permutaron en 1,000 reales, que dijeron tendrían pronto el alcalde, y que vendrían ellos y buscar dentro de pocos dias, juntamente con la recaudación del portazgo.

Después de haber comido y recogido abundantes provisiones, segun dijera para sus compañeros, se marcharon, prometiendo volver pronto.

Bueno sería que para evitar que esto se repita, se trasladé el portazgo á Reinos, como lo estuvo en la otra época, y así se lograria poner á salvo su recaudación, evitando el compromiso en que están los empleados.

CORRAL DE ALMAGUER 29.—De dicho punto escriben el siguiente escandaloso é inaudito hecho, y el cual dejamos á la penetración de nuestros lectores, porque juzgamos débil todo comentario que pudiera hacerse. Hélo aquí.

«El día de Santiago murió en Carral de Almaguer, pueblo de la Mancha, una joven de las mas distinguidas del país. Pocos minutos despues, el cadáver, sujeto por cuerdas á un colchon, era conducido al cementerio arrastrándolo como un fardo cualquiera por los rastros del campo. El sepulturero se negó á abrir la puerta por haber muerto de la epidemia, y el cadáver tuvo que quedar en una capilla.

«Llegados los hombres al pueblo, fueron llevados á una cueva, porque podían estar contagiados. La casa fué cercada para que nadie se arrojase, á fin de no sufrir el contagio. La ropa de la joven, donde había prendas del valor de 4 ó 5,000 reales y que su señor tío trató de entregar á los pobres, fué preciso enterrarla ó deshacerla por haberse prohibido el acto caritativo que trataba de hacer; y por último, los encargados de dar sepultura al cuerpo, fueron tambien conducidos á la cueva, una vez terminada su triste misión.

«Esperamos que el gobierno tratará de averiguar á qué raza pertenece la raza de este pueblo, que así permite se profane el cadáver de un ser humano.

—La empresa constructora del ferro-carril de Alicante á Almansa ha vuelto á acudir á las autoridades de las provincias limítrofes para que publiquen en los pueblos de su jurisdicción, que cuantos jornaleros se presenten en los tajos pidiendo trabajo, serán ocupados en los que se están verificando para la pronta terminación de esta importante via. Nos complacemos en publicarlo, para que llegando á noticia de todos, puedan aprovecharse de esta buena circunstancia los braceros que se hallen sin ocupacion.

Se ha encargado del gobierno militar y subinspeccion militar de la provincia de Alicante, el general don José María Puig, por haber sido promovido á la comandancia militar de Cádiz el que lo desempeñaba.

Llamamos muy encarecidamente la atención del gobierno, sobre el modo arbitrario é ilegal con que se está procediendo en Alcalá de Henares al alistamiento de la Milicia nacional, bastante por si solo para hacer aborrecible la institucion. Allí, en primer lugar, se verifica la inscripción en un periodo del año que no es el designado al efecto por la ley, y en segundo se exige la cuota de 5 á 50 reales sin oír previamente á los interesados y saber si quieren ó no quieren prestar el servicio activo.

—Llamamos la atención de la *Gaceta* hacia las siguientes líneas que tomamos de un periódico de Cádiz:

«Se nos ha denunciado un hecho sobre el cual debemos pedir explicaciones á los periódicos ministeriales de Madrid, no queriendo por nuestra parte hacer comentarios sobre el hasta estar completamente seguros de su exactitud.

«Parece que con objeto de adquirir una draga que se necesita en Sevilla, para dedicarla á la limpieza del río Guadalquivir, el señor ministro de Fo-

mento se dirigió al cónsul de S. M. en Londres, acompañándole las proposiciones que habia presentado una casa de comercio de aquel á capital, y pidiéndole informe acerca de este asunto.

«Aquel funcionario lo evacuó manifestando al gobierno el método que emplea la corporacion *Trinity House* en la adquisicion de las que necesita, y demostrando que por este sistema la ciudad de Sevilla podia obtener la draga por diez mil duros menos que el precio que la casa de comercio habia pedido, y se aborria la comision que asciende á una cantidad bastante alta, y sobre todo decia el cónsul que convenia sacar á subasta la adquisicion de la draga haciéndolo llegar á noticia de los constructores en Londres y Liverpool.

«Segun se nos dice, el señor ministro de Fomento ha desatendido tan prudente informe, aceptando las proposiciones de la casa á que hemos aludido, lo cual irrogará á la provincia de Sevilla un mayor gasto de doce á catorce mil duros, sin contar la inseguridad de las proposiciones hechas respecto á las cualidades de la draga.

«A pesar del crédito que nos merecen estas noticias no queremos darlas como ciertas hasta ver si obtenemos las esplicaciones que hemos pedido á los periódicos ministeriales de la capital.»

—Segun escriben de la Coruña, el 27 llegaron de arribada á aquel puerto dos cañoneras de vapor de esas á que ha dado origen la guerra de Oriente. Son francesas y proceden de Cherbourg y Brest, yendo destinadas á Crimea. Llámase la una *Vénice* y la otra *Ledair*. Las mandan dos tenientes de navio; montan cuatro cañones de 50, y sus máquinas de hélice tienen la fuerza de 50 caballos. Se espera otra y una fragata.

CORREO ESTRANGERO

La telegrafia particular comunica un despacho en que se da cuenta de haber rechazado la Dieta las proposiciones austriacas. No nos sorprende la noticia, puesto que la Prusia habia sabido ir preparando el terreno para este resultado. Está visto que la preponderancia austriaca no es en Alemania tan considerable como se creia. La posicion ahora es poco ventajosa por cierto, y naturalmente habrá crecido de punto sus antipatías á la Prusia. Una correspondencia de Viena asegura que, previendo sin duda el conde Buol el resultado de las deliberaciones, despues de haber conferenciado con el emperador Francisco José, se proponia dirigitir una memoria á Roma y á Londres, en la cual el gabinete austriaco manifestaria cual ha sido la marcha de los acontecimientos desde que se cerraron las conferencias de Viena, y hacia cuenta de sus negociaciones con los gobiernos alemanes. No sabemos que tenga que decir nuevo el Austria que no haya dicho y repetido hasta la sociedad en los infinitos documentos que ha publicado, calcados unos sobre otros como en un molde. ¿Será que viendo el mal estado de sus negociaciones en Alemania, y previendo su completo aislamiento, quiere volver de nuevo los ojos á las potencias occidentales? Todo podría suceder, y tambien que las potencias occidentales recibiesen las insinuaciones del Austria como se merece.

Nada hay absolutamente de Crimea ni del Báltico.

La *Independencia Belga* asegura que es cierta la separacion de lord Stratford de Redcliffe de su puesto de embajador en Constantinopla; mientras que correspondencias de Londres afirman, por el contrario, que carece completamente de fundamento esta noticia. Ante versiones tan contradictorias, y careciendo de antecedentes sobre el particular, no nos queda mas remedio que esperar á que el tiempo aclare la verdad del caso.

Un despacho de la *Independencia Belga*, dice que lord Palmerston ha desmentido que Omer-Bajá haya ido á Constantinopla á dimitir sus funciones.

En Francia el empréstito marcha al vapor, y dentro de poco se habrán cubierto sin escase las suposiciones. ¿Sucedera esto con el nuestro?

La emperatriz Eugenia dió el 25 á la infanta doña Josefa, hermana de S. M. el Rey y á su esposo el diputado señor Güell y Rente, un banquete, al que asistieron monseñor Verardi, secretario de Su Santidad, el obispo de Amiens, la princesa Desling, la condesa Reineval, el general du Cote y otros personajes. Durante su permanencia en las Aguas-Buenas, la emperatriz Eugenia ha estado muy afile con la infanta doña Josefa, colmándola de afectuosas distinciones y delicadas pruebas de amistad.

(Telegrafia Havas).—Viena 27 de julio.—Las noticias de Constantinopla recibidas aquí dicen que se habla con cierto empeño de dar á Omer-Bajá el mando en jefe del ejército turco de Asia.

Escriben de San Petersburgo el 19 de julio al *Noticiero* de Hamburgo.—La escuadra enemiga que dejó su estación de Cronstadt se ha dirigido en parte al oeste del faro de Toboukin, y otra parte á Narvgen. Esta marcha ha causado mucha satisfacción aquí, y el mismo emperador lo ha hecho anunciar así en San Petersburgo. Buques aislados de la escuadra enemiga no han dejado, desde el 3 hasta el 15 de julio, de inquietar diversos puntos de la costa.

El ejército ha recibido un nuevo refuerzo de 600 oficiales que han salido el mes último de las escuelas militares. Todos los dias se están recibiendo donativos para la milicia. La nobleza del gobierno de Riazan acaba de dar 40,000 rublos para este objeto.

Escriben de Viena el 24 de julio á la *Gaceta de Postas* de Francfort.—Algunas personas deducen de la marcha del general Grenville de París, y de la del general Letang de Viena, que la Francia y el Austria han anulado el convenio militar que existia entre las dos potencias. Esto no es exacto; porque este convenio no habia sido ratificado por ninguna de las partes. Al contrario, ambos gabinetes se han puesto de acuerdo para separar las disposiciones de este convenio en que se han puesto de acuerdo, para poder ratificarlas inmediatamente si las circunstancias lo exigen.

Escriben de Varsovia el 20 de julio, á la *Gaceta de Augsburgo*: Escriben de las orillas del Báltico que las últimas tempestades han causado considerables daños á la escuadrilla de lanchas cañoneras inglesas. Ocho de estas lanchas han quedado fuera de servicio; en dos han caido exalaciones y han saltado. La vigilancia de las costas está perfectamente organizada; las señales son muy exactas, los medios de comunicación excelentes, y toda la costa está guarnecida de soldados.

Escriben de Viena, el 21 de julio, al *Noticiero de Hamburgo*: Se asegura de una manera positiva que está concluido el nuevo concordato con la Santa Sede, y que solo se vacila en publicarlo. Hasta se pretende que no se publicarán algunos artículos del concordato, sino que no se hará mas que comunicarlos confidencialmente á las autoridades civiles y eclesiásticas.

La *Independencia Belga* publica el despacho telegrafico siguiente:

LONDRES 17 de julio.—En la sesion de esta noche de la Cámara de los Comunes, lord Palmerston, respondiendo á una pregunta de sir John Walth, ha dicho que Omer-Bajá habia vuelto efectivamente á Constantinopla para conferenciar con el gobierno sobre varias cuestiones militares, pero que no tenia intención de renunciar su mando.

A continuación publicamos el documento que contiene las instrucciones dadas por el gobierno inglés

á Lord John Russell, de que hablamos ayer. Dicho así:

Foring Office, 22 de febrero, 1855.
Habiendo creído conveniente la Rusia encargar á V. S. el cuidado de defender sus intereses en union con el conde Westmorland en las conferencias que se van á abrir en Rusia, he recibido de S. M. órden para transmitir á V. S. las instrucciones generales que puedan servir de guía para observar las miras que el gobierno de S. M. tiene sobre la grave crisis de los asuntos generales de Europa.

El deber que se confía á V. S. es de un carácter excepcional. De acuerdo con sus aliados, S. M. ha deseado ardientemente ver la paz de Europa, de modo que ofreciese una seguridad racional que no sea turbada en mucho tiempo; no se puede conseguir este resultado si las condiciones de paz no ofrecen las suficientes garantías para la seguridad de la Turquía.

En cuanto á los objetos que se han de examinar en la conferencia, el gobierno de S. M. cree que se ha de tratar en el órden que hasta ahora han tenido, aunque la tercera base sea la que producirá más dificultades para una solución satisfactoria: sin embargo, se podría establecer que las provincias danubianas dejarán de estar bajo el exclusivo protectorado de la Rusia, ó que la navegación del Danubio quedará libre de las dificultades que las entorpecen; á no ser que se tomen precauciones eficaces para que el imperio turco forme parte integrante en el sistema europeo; que se imponga un freno bastante fuerte al poder militar y marítimo que hasta ahora ha ejercido Rusia en el mar Negro y á la excesiva influencia que en razón de este poder ha conseguido en los consejos de la Puerta. Sin embargo de todos los argumentos que se pueden alegar para que la tercera base sea la primera sobre que se debiese, esta materia sería susceptible de varias objeciones, y el gobierno de S. M. tiene motivos para creer que Austria y Francia vacilarían, aunque por diferentes motivos, en discutir desde luego las importantes estipulaciones que abraza el tercer punto de ganancia.

V. S. juzgará sin embargo si antes de entablar las negociaciones con el Plenipotenciario ruso, ó antes de que se discuta la tercera base en la conferencia, convendría á las tres Potencias ponerse de acuerdo, aunque es cierto que ulteriores circunstancias pudieran modificarle en cuanto á la forma que definitivamente podría tomar esta base.

El objeto que se ha tenido á la vista es el reconocimiento formal del imperio turco como Estado independiente subsistiendo por sí mismo como miembro de la gran familia europea, como elemento esencial del equilibrio de Europa. Uno de los medios de conseguir este objeto es la supresión de la preponderancia rusa en el mar Negro. El problema que ha de resolverse es como se ha de conseguir con menos inconvenientes para las Potencias europeas.

Se podría establecer de común acuerdo que las Potencias marítimas tuvieran en el mar Negro las suficientes fuerzas para contrabalancear las fuerzas navales que Rusia ha tenido hasta ahora y que pudiesen aun sostener en este mar si no se les vigilase.

Pero esto no sería mas que una tregua armada, susceptible de romperse á cada momento por colisiones eventuales, y que gravaría las Potencias marítimas con un gasto perpetuo para tener á distancia de sus arsenales una fuerza efectiva en el mar Negro, mientras que Rusia, teniendo sus arsenales inmediatos y sus puertos de refugio siempre abiertos, estaría libre en gran parte de los gastos que tendrían que hacer las otras Potencias, y sería dudoso que Inglaterra pudiera continuar así después de algunos años.

Este objeto podría realizarse de dos maneras: reduciendo la fuerza marítima de la Rusia en el mar Negro en una proporción razonable, y abriendo este mar con el consentimiento de Turquía á las fuerzas marítimas de otras naciones. El gobierno de la Reina serviría mucho que la Puerta estuviese bajo el imperio de su propia debilidad comparativa para estar dispuesto á abdicar su poder de defender la Turquía aun contra una mudanza ilimitada de fuerzas hostiles.

Mas valdría á las naciones de Europa que se alentasen á la Puerta á contar con sus propios recursos, dejándola en libertad para llamar en su auxilio á las potencias amigas, á fin de neutralizar las amenazas de su poderoso vecino.

Pero la reducción de la fuerza naval rusa en el mar Negro, de modo que pudiese con la cooperación de una fuerza turca igual, bastar para proteger convenientemente el comercio pacífico, tendría la ventaja indirecta de impedir que en el sucesivo se dirigiese los ejércitos rusos contra Constantinopla, ó en todo caso de hacer que esta operación fuese muy aventurada; porque, según la experiencia lo está demostrando, el apoyo de una poderosa escuadra capaz de cooperar con los ejércitos que estén en marcha, y de proveerles de lo necesario es esencial para el buen éxito de todo movimiento contra la capital turca.

Así pues la obligación de restricciones convenientes de la fuerza naval de Rusia en el mar Negro daría á Turquía la protección material que necesita, mientras que su reconocimiento como elemento esencial en el equilibrio de los poderes en Europa le daría una garantía moral, bajo cuya salvaguardia podría sin temor realizar los planes de reforma interior y de reorganización social que han sido tan vivamente reclamados para Turquía hace tantos años.

Tomando las bases en el órden en que están, el primer punto que se debe tener presente es la completa abrogación de todos los anteriores compromisos entre Rusia y la Puerta, en lo que toca á las provincias de Moldavia, de Valaquia y de Servia.

No es decir que estas provincias deban volver á la dominación inmediata de la Puerta; pero Rusia no podrá invocar los compromisos tomados en virtud de tratados especiales con ella, como justificantes de su inuica intervención con respecto al poder soberano, en vista de las relaciones entre este poder y las autoridades establecidas en la provincia; y estas provincias no mirarán mas á Rusia con la deferencia debida únicamente al Sultan.

No habrá ocasión de intervenir, al menos en principio, en el sistema de gobierno directo local de estas provincias, ni de poner á los gobernadores de ellas en una dependencia mas directa que la actual para con el poder soberano.

Puede ser una cuestión sujeta á discusiones si el tributo que en la actualidad pagan las provincias á la Puerta deberá aumentarse; pero el nombramiento de los hospodares y los atributos de la soberanía en los principados pertenecerán al Sultan y á los agentes nombrados por las potencias extranjeras; para vigilar el interés comercial de sus nacionales deberán exigir el reconocimiento formal del Sultan para ejercer legalmente sus funciones.

Permaneciendo de este modo las provincias bajo la soberanía del Sultan, estarán ligadas por las mismas obligaciones del tratado de la Puerta á las potencias extranjeras, lo mismo que las otras partes de los Estados otomanos: las apelaciones por infracción de los derechos del tratado se deberán dirigir á la Puerta como en la actualidad se hace por el representante de la potencia que tenga que quejarse cerca de la corte del Sultan; la cual por consiguiente debe tener el poder de hacer justicia.

En lo tocante á la segunda base podría asegurarse la abrogación de los derechos de Rusia por la retrocesión de Turquía: primero, del territorio sito

en la embocadura del río á que renunció por el tratado de Andrinópolis con la condición de que el territorio retrocedido se colocaría por la Puerta bajo la salvaguardia de las grandes potencias de Europa, obrando de concierto con la Puerta para preservar todos los canales navegables del río de la exclusión de toda potencia, y hacer que desaparecieran los obstáculos que entorpecen, y que largo tiempo han amenazado hacer el canal del Danubio enteramente impracticable para el comercio.

Se establecería una comisión mixta para arreglar todo lo relativo á la navegación estando representadas en ella Francia é Inglaterra.

Si la Rusia entra en la discusión con el sincero deseo de satisfacer á las potencias mas interesadas en la navegación del Danubio, se podrá esperar que estas cuestiones sean favorablemente resueltas con el establecimiento de una autoridad sindical, investida de los poderes necesarios para la destrucción de los obstáculos actuales ó futuros en las embocaduras del río.

La base que queda por considerar escitará las simpatías de las naciones cristianas, y presentará probablemente dificultades mas que ordinarias cuando se trate de discutirla y de arreglarla. El objeto que en ella se propone es condicionar y armonizar en lo sucesivo las pasiones hostiles y las preocupaciones del islamismo y del cristianismo.

Si las potencias de Europa quisieran renunciar á todas las preocupaciones de secta en lo concerniente á los súbditos del Sultan y miraran los cristianos, cualquiera que sea su comunión, con derecho á las mismas exenciones y á los mismos privilegios religiosos que el Sultan puede consentir en concederles, parece que se debe desear que el Sultan pueda de su propia voluntad abolir todas las distinciones legales y las demás que existen entre sus súbditos mahometanos y sus súbditos cristianos.

La sangre y los tesoros que tan liberalmente se han prodigado en defensa de esta política serían completamente perdidos, si nuestros esfuerzos no tuviesen otro resultado mas que una tregua disimulada, que se rompería en la primera ocasión favorable que se presentara para llevar á cabo los proyectos que tanto tiempo ha acaricia la ambición rusa; es decir, la conquista del Imperio otomano en Europa, y el entronizamiento de un príncipe ruso en la capital de Turquía.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 1.º DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

REAL DECRETO.

Para llevar á efecto lo dispuesto en mi decreto de esta fecha relativo al establecimiento de la junta de estas pasivas, en vista de lo espuesto por el ministro de Hacienda, oído el Consejo de ministros, y de acuerdo con su parecer, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda un suplemento de crédito de 54,167 rs. con imputación al capítulo 22, sección 14 del presupuesto vigente.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las Cortes de esta disposición conforme al art. 27 de la ley de 20 de febrero de 1850.

Dado en San Lorenzo á treinta y uno de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Tomando en consideración lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo que sigue:

Artículo 1.º La junta de clases pasivas se compondrá de un presidente de la clase de jefe superior, un vice-presidente y dos vocales, jefe de administración de hacienda pública de primera clase, en vez de los que fueron designados como altos funcionarios por el real decreto de 29 de diciembre último. Además formará parte de la junta el vocal que en representación de las clases militares establece la real orden de 17 de enero anterior.

Art. 2.º Competen á la junta todas las facultades y atribuciones que la están señaladas por los reglamentos é instrucciones que rigen en la actualidad.

Art. 3.º Desde la publicación de la ley de presupuesto de este año corresponde á la junta entender exclusivamente en los expedientes de cesantías y jubilaciones de los empleados que sirven en Ultramar, con sujeción á las disposiciones contenidas en la misma ley.

Art. 4.º La junta se dedicará inmediatamente á la revisión de los expedientes de los empleados jubilados en virtud de reales órdenes, haciendo las declaraciones que correspondan con arreglo á la ley citada en el artículo anterior.

Art. 5.º Además de los deberes que imponen á la junta los reglamentos, lo será también el de informar al gobierno sobre las circunstancias que concurren en los empleados cesantes con goce de haber, fundándose en los expedientes, datos y registros que en la misma existan.

Art. 6.º La junta formará un registro por ministerios de los empleados cesantes que considere en disposición de pasar al servicio activo, guardando el órden de menor á mayor edad, y de mayor á menor haber de clasificación, con objeto de que el gobierno lo tenga presente en la provisión de las vacantes que ocurran.

Art. 7.º Cada uno de los vocales tendrá á su cargo la instrucción de los expedientes de las clases que tenga asignadas, ejerciendo las funciones de ponente al dar cuenta en junta.

Art. 8.º La junta podrá dirigirse directamente á todas las autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, para justificar la existencia de los que cobra haberes pasivos, tomando las medidas que considere oportunas para acreditar la identidad de las personas.

Art. 9.º Se publicarán mensualmente en la Gaceta y Boletín oficial del ministerio de Hacienda cuantas declaraciones de derechos se hagan, concernientes á las clases pasivas y á los individuos que de ellas pasen á la de activos.

Dado en San Lorenzo á treinta y uno de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

Para los cargos de Presidente, vice-Presidente y Vocales de la junta de clases pasivas, reorganizada por real decreto de esta fecha, vengo en nombrar para el primero á D. Santiago Miranda, actual director general del Tesoro público; para el segundo á D. Ramón López de Tejada, vocal-ponente y Ordenador de pagos de la junta que hasta aquí ha existido con la misma denominación; y para los de vocales á D. Mariano Joaquín de Cossio, que ya lo fué anteriormente, y á D. Pascual Unceta, intendente cesante de provincia.

Dado en San Lorenzo á treinta y uno de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubrica-

do de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

En atención á los méritos y circunstancias que concurren en D. Lorenzo Nicolás Quintana, director general que ha sido de contribuciones indirectas y presidente cesante de la extinguida Junta de reconocimiento y liquidación de la Deuda atrasada del Tesoro, vengo en nombrarle Vice-Presidente de la Junta consultiva de Aranceles creada por mi real decreto de esta fecha.

Dado en San Lorenzo á treinta de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

Para las tres plazas de Vocales-ponentes de la Junta consultiva de Aranceles, creada por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar á D. José García Barzanallana, subdirector primero cesante de la Dirección general del Tesoro público, y á D. Rómulo López Ballesteros y D. Joaquín Canga-Arquelles, actuales subdirectores segundo y tercero de la de Aduanas y Aranceles, y jefes de la Administración de segunda clase los dos primeros, y de tercera al último.

Dado en San Lorenzo á treinta de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

Para llevar á efecto lo que se previene en la disposición 8.ª del art. 2.º de mi Real decreto de 30 del actual, sobre creación de la Junta consultiva de Aranceles, y que hace referencia al nombramiento para el cargo de vocales de la misma, en favor de las personas que considere yo convenientes por los conocimientos particulares de que se hallen adornados, vengo en elegir con tal objeto, y de conformidad con lo propuesto por mi Ministro de Hacienda, á don Manuel Sánchez Silva, diputado á Cortes en la actualidad; á don Laureano Figuerola, que también es diputado y catedrático de derecho mercantil en la Universidad central; á don Gregorio López Molinero, diputado, y del Comercio; á don Antonio Álvarez, del comercio; á don José Saffont, fabricante de maquinaria; á don Tomas Heredia, naviero, fabricante y comerciante; á don Manuel Mayo, director gerente del ferro-carril de Langreo; á don Luis Escosura, catedrático de la Escuela especial de minas; á don Jaime Escalá, don Ginés Bruguero, don Joaquín Mazpue, don Casto Marín y don Ramón Muga García, todos del comercio.

Dado en San Lorenzo á treinta y uno de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

En vista de lo dispuesto en mi Real decreto de 30 del actual sobre organización de la Junta consultiva de Aranceles, y de conformidad con lo propuesto por mi Ministro de Hacienda, vengo en nombrar vocales de dicha Junta á don Tomás de Asensi, director de Comercio en el ministerio de Estado, en representación del mismo; á don Guillermo Chacon, jefe de sección del de Marina, por el ministerio de este ramo; al marqués de Peralas, diputado á Cortes; don Joaquín Alfonso, diputado á Cortes, y don Isidro Díaz Arguelles, vocales del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, por cada una de las tres secciones de que consta; y á don Mariano Lorente, individuo del Consejo de Sanidad del Reino; diputado á Cortes y Secretario de la Academia de ciencias.

Dado en San Lorenzo á treinta y uno de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Francisco Cardero, visitador general cesante de hacienda pública, y jefe superior honorario, vengo en nombrarle comisario regio del banco de Cádiz.

Dado en San Lorenzo á treinta y uno de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes Constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se concede al gobierno un crédito extraordinario de 85,236 rs., imputable á la sección duodécima del presupuesto de este año, para indemnizar á D. Bernardino Rocasolano, armero de Zaragoza, del valor de las armas que en varias ocasiones entregó para defender la causa de la libertad.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

San Lorenzo á treinta de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—YO LA REINA.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y nos sancionamos lo siguiente:

Artículo 1.º Se restablece el decreto de las Cortes de 4 de agosto de 1823 en la parte que dispone sean indemnizados los vecinos de la eminentemente constitucional villa de Porrera que sufrieron perjuicios por el incendio de la misma causado por el ejército realista.

Art. 2.º La indemnización se hará como la de los daños causados durante la guerra civil de 1835 á 1840 con títulos de la deuda diferida por todo su valor nominal.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

San Lorenzo á treinta de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de Hacienda, Juan Brui.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negocios eclesiásticos.

Excmo. Sr.: Con esta fecha digo á los regentes de las audiencias lo que sigue:

En vista de un expediente instruido en este ministerio en virtud de consulta de la audiencia territorial de Barcelona, y de acuerdo con lo propuesto por el Tribunal Supremo de Justicia y por la cámara del real patronato, S. M. la reina (Q. D. G.) se ha servido declarar que la manda pia forzosa quedó derogada, como la real orden de 27 de junio de 1838, á virtud de la ley de 27 de mayo de 1845, debiendo recaudar lo que por atrasos hasta dicha época perteneciera á este objeto, y lo que desde entonces y en la sucesiva se destine á el por los testadores, como lo legado voluntario, los recaudadores nombrados ó que se nombren al efecto, y con el fin de que unas y otras cantidades se destinen siempre al objeto destinado por el testador.

De real orden lo traslado á V. E. á fin de que por el ministerio de su digno cargo se designen las per-

sonas que en cada diócesis ó provincia hayan de recaudar las referidas cantidades. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de julio de 1855.—Manuel de la Fuente Andrés.—Sr. ministro de Estado.

Con esta fecha digo á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos lo que sigue:

Para llevar á efecto lo mandado en el número sesenta, sección sexta de las disposiciones á que se refiere el artículo 18 de la ley de presupuestos sancionada por S. M. en 25 del actual, la reina (que Dios guarde) se ha servido mandar lo siguiente:

1.º Se suprimen los conventos que en esta fecha no tengan el número de 12 religiosas profesas, marcado por las disposiciones canónicas y civiles para formar comunidad.

2.º Los que hoy se conserven por tener el número de religiosas espresado, se suprimirán igualmente cuando este número se disminuya y no quede el necesario para formar comunidad.

3.º Las religiosas de los conventos que se supriman se unirán á los de los que se conserven en la forma canónica posible, procurando que sean de la misma orden, y cuando no á los mas próximos ó de mas capacidad, según disponga el respectivo diócesano.

4.º La supresión y union á que se refieren los artículos anteriores quedará ejecutada en todo el mes de agosto próximo para dar cuenta á las Cortes al presentar los presupuestos de los resultados de esta disposición.

5.º Para llevar á efecto cuanto queda mandado se pondrán de acuerdo los diócesanos con los gobernadores civiles de las respectivas provincias, dando cuenta oportunamente á este ministerio; al cual se consultará también cualquier duda ó dificultad que pueda ocurrir al ejecutar lo que queda dispuesto.

De real orden lo traslado á V. S. para su inteligencia y á fin de que, poniéndose de acuerdo con las autoridades eclesiásticas respectivas, les facilite los medios necesarios para llevar á efecto la preinserta real disposición con el decoro y consideraciones debidas en todos conceptos á las religiosas cuya traslación deba verificarse. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de julio de 1855.—Fuente Andrés.—Sr. gobernador de la provincia de...

Personal de la administración de justicia.

En despacho de 28 de julio de 1855, S. M. la reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar:

Para la promotoría fiscal de Requena, de ascenso, en la provincia de Valencia, vacante por fallecimiento de D. Andrés Avelino Grande, á D. Francisco Barrera, que en dos ocasiones ha sido propuesto por la Audiencia de Zaragoza en segundo lugar para plazas de relator del mismo tribunal.

Para le de Tafalla, de entrada, en la de Navarra, á D. Juan Echevarría, que la sirve por nombramiento de la junta de gobierno de la provincia.

Para servir en comisión la promotoría fiscal de Beza, de ascenso, en la provincia de Jaén, vacante por defunción de D. Antonio Martos, á D. Sebastian Sánchez y Jurado, promotor sustituto de dicho partido.

Y para servir también en comisión la de Altea, de ascenso, en la provincia de Alicante, á D. José Salvá, promotor sustituto del mismo distrito judicial.

Y autorizar á D. Conrado Magdalena para que durante la vida de D. Alejandro Izard, y como sustituto de este desempeñe la escribanía de Cámara de la Audiencia de Zaragoza, de que el último es titular.

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Director general de infantería:

«Entrada la Reina (Q. D. G.) del oficio de V. E. de 26 de junio último, en que manifiesta que el subteniente D. Antonio García Perterra, procedente del ejército de Puerto-Rico, á quien se concedió el pase al de la Península por real órden de 7 de noviembre del año anterior, no se ha presentado en el regimiento de infantería Princesa n.º 4, á que fué destinado en clase de supernumerario, con fecha 28 del mismo mes de noviembre, se ha servido resolver que este oficial sea dado de baja en el ejército, publicándose en la órden general del mismo á tenor de lo prevenido en la real órden de 19 de enero de 1850, siendo la voluntad de S. M. que esta disposición se comunique á los directores é inspectores generales de las armas y capitanes generales de provincia, así como al señor ministro de la Gobernación, á fin de que llevando por este medio á conocimiento de las autoridades civiles y militares, no pueda aparecer en punto alguno con un carácter militar que con arreglo á ordenanza y órdenes vigentes ha perdido.»

De real órden comunicada por dicho señor Ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de julio de 1855.—El subsecretario, José Macrohon.

Número 14.—Circular.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al Director general de artillería lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que durante el tiempo que V. E. se halle ausente de esta corte, quede encargado del despacho ordinario de esa dirección general de artillería, el general sub-inspector del quinto departamento del Arma D. Juan Mantilla de los Rios.»

De real órden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de julio de 1855.—El subsecretario, José Macrohon.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invasidos, 55. Muertos de los anteriormente invasidos, 16. Idem de los invasidos en este día, 15. Curados, 15.

Aranjuez.—Invasidos, 6. Muertos de los anteriormente invasidos, 2. Idem de los invasidos en este día, 0. Curados, 2.

Fuendiguena de Tajo.—Invasidos, 30. Muertos de los anteriormente invasidos, 5. Idem de los de este día, 0. Curados, 0.

Morata de Tajuña.—Invasidos, 3. Muertos de los anteriormente invasidos, 5. Idem de los de este día, 1. Curados, 6.

Villacañas.—Invasidos, 4. Muertos, 1. Pedrezuela.—Invasidos, 1. Curados, 1.

Villaverde.—Invasidos, 1. Curados, 1. Valderacete.—Invasidos, 6. Muertos de los anteriormente invasidos, 1. Curados, 5.

Villarejo de Salvanés.—Invasidos, 12. Muertos de los anteriormente invasidos, 7. Curados, 4.

Chinchón.—Invasidos, 6. Muertos de los anteriormente invasidos, 1. Curados, 5.

Torrejón de Ardoz.—Invasidos, 4. Muertos de los anteriormente invasidos, 2.

Carabancha.—Invasidos, 3. Muertos de los anteriormente invasidos, 1. Idem de los de este día, 1. Curados, 2.

Perales de Tajuña.—Invasidos, 2. Muertos de los anteriormente invasidos, 1.

Algete.—Muertos, 1. Villavieja.—Invasidos, 5. Muertos de los anteriormente invasidos, 1. Idem de los invasidos en este día, 2. Curados, 2.

Belmonte de Tajo.—Invasidos, 3. Muertos de los anteriormente invasidos, 2. Idem de los invasidos en este día, 2. Curados, 5.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 1.º de agosto de 1855.—Luis Sagast.

Paseos matinales.—Hace quince días que la fuente Castellana, la Montaña del Principe Pio y la casa de Campo están siendo frecuentadas en las primeras horas de la mañana por muchas niñas casaderas y no pocos galanes, que mal avenidos con los insectos parásitos que pueblan las económicas alcobas de Madrid, salen en busca de una temperatura mas fresca que la que los asfixia en sus reducidos dormitorios. Pero el sitio singularmente preferido por nuestras bellas y madrugadoras madrileñas es el Retiro. Nuestra buena estrella, porque entonces lo fue, nos llevó la mañana del último domingo á este delicioso paseo; y cuando imaginábamos encontrarnos con modistillas descuidadas ó filósofos meditabundos, tuvimos la grata sorpresa de vernos rodeados de esbeltos y elegantes talles femeninos, que cubiertos por finisimas batas de verano, eran capaces de hacer temblar de gozo á la mismísima estatua del rey Gundemaro. En los paseos menos escuetsos, en las calles mas entapizadas de verdura y en los escondidos bancos de piedra encontramos tiernas y amorosas parejas, cuyas espresivas fisonomías revelaban bien á las claras la satisfacción con que respiraban la embalsamada brisa que suspira en las hojas de aquellos álamos. No menos concurrida encontramos la emparedada fuente de la salud: en busca de sus líquidas perlas vimos agolparse niñas sedientas del color que huyó de sus mejillas. Pero donde la concurrencia es mas numerosa y lucida, es en el delicioso parterre. Las jamonas de mas peso, los padres mas serios y graves, los jóvenes mas distinguidos y las bellas de mas alto alcurnia forman en las simétricas calles de este pequeño paseo animadísimo grupos donde de todo se habla, mas de política y de cólera, circunstancia muy notable en la estación presente.

Aconsejamos á todas las lindas dormilonas que sacudan la pereza y truequen sus reducidos gabinetes por los paseos del Retiro, donde encontrarán aires mas puros, cantos mas alegres que los que entonan sus criadas; flores mas lozanas y puras que las de su balcón, compañía mas grata que la que puede ofrecerle su peñador, y un cielo mas raso que el del techo de su casa.

Mas vale algo que nada.—Hoy daré principio á sus trabajos en el Circo de M. Paul la compañía que dirige el señor don José Serrate, y que acaba de llegar á Madrid de regreso de su viaje á Portugal. A su paso por esta corte ha funcionado en las principales capitales, logrando en todas ellas una lionjera acogida.

Llegada y boda.—Ha llegado á esta corte el primer secretario de la embajada francesa en Madrid. Dentro de breves días contraerá matrimonio con la linda señorita de Klik Patric, prima de la emperatriz Eugenia, que según tenemos entendido será la madrina de la boda regalando á la novia con este motivo un elegante y riquísimo trousseau.

Medida conveniente.—Para calcular con fundamento sobre las alternativas que presenta en Madrid el cólera hasta su completa extinción, desearían algunos facultativos, y así nos encargan lo hagamos presente á la autoridad civil, se espresará todos los días en el parte sanitario con la debida separación, el número de nuevos invasidos correspondientes á esta veintid, y el de los que hagan poco tiempo han llegado de fuera, los cuales, aun mejorando aquí el estado de la salud, pueden sufrir el mal, ya porque vengán contagiados, ya también por la impresión que reciben al respirar esta atmósfera.

Rogativas.—En la pontificia iglesia de los Italianos se prepara una solemne novena de rogativa al glorioso San Roque, para suplicar por su mediación al Ser Supremo nos libre del terrible azote del cólera. Con este motivo se invoca á la piedad de los fieles, á fin de que contribuyan con sus limosnas para tan religioso objeto.

Bustos.—Hemos visto el del poeta laureado don Manuel José Quintana ejecutado por el señor Gragera. Si toda la colección de la Galería de Bustos de Españoles célebres que publica el señor Cruzado Villamil, corresponde á la muestra quea jotoz de conceptos puede considerarse como una obra acabada, creemos que esta publicación será acogida con grande entusiasmo.

Reanudación.—La obtenida por los recaudadores autorizados en la ley de 19 de julio último para las obras del canal de Isabel II, ha ascendido durante la última semana á 149, 861 reales 28 mrs.

A quien corresponde.—Desearíamos que se corrigiesen los abusos que diariamente cometen los chiquillos en la calle del Olivar, ya formando montones de paja y prendiéndola fuego, ahogando con el humo á los vecinos y poniendo en peligro de incendio las casas, ya corriendo en pandillas arrojando piedras. También los vecinos de la calle de Ramales se quejan de las diversiones infantiles. Llegará á convertirse Madrid en merienda de chiquillos, con permiso de los señores ex-agonzantes.

Pozos.—Dos pozos de la calle de Vergara lloran y sollozan, cada uno de ver el abandono en que se deja á su compañero. No llegarán sus sollozos a las narices de los encargados de la limpieza?

Después de los años mil.—Cuando esperáramos ver de un momento á otro empezar los trabajos para la flamante reforma de la Puerta del Sol, cuando habíamos visto ya el plano modelo publicado por las Novedades, (plano mequino en nuestro concepto) y cuando todo el mundo designaba ya á los Sres. Hamal y Manby como á los interesados en esta reforma, el periódico oficial inserta ayer una comunicación del ministerio de la Gobernación, dirigida al alcalde primero, previniéndole, entre otras cosas, que oiga para un corto término las propos

el punto céntrico de la capital. Nadie más interesado que la municipalidad en causar los menores gravámenes posibles á los propietarios á quienes afecta el arreglo de la puerta del Sol y por esta razón y porque la ley facilita á los ayuntamientos para entender en todo lo concerniente á policía urbana de las poblaciones, es la voluntad de S. M. que el de esta capital oiga por un corto término las proposiciones que se le dirijan para el espedido objeto según los planes que presenten mejores ventajas en todos conceptos, cuyas proposiciones, bien examinadas por la municipalidad, se remitirán con informe detallado á este ministerio para la resolución conveniente.

De real orden lo digo á V. E. para los fines espedidos con remisión de las proposiciones referidas de los Sres. Hamal y Mamby.

Lo que por acuerdo de dicho e. celentísimo ayuntamiento tomado en sesión de hoy, se hace saber al público para los efectos prevenidos en la preinserta real orden; en inteligencia que el término señalado para presentar las proposiciones es el de 20 días, á contar desde el de mañana.

Madrid 31 de julio de 1855.—Por A. del secretario el oficial mayor, Camilo García.

Sigue la historia.—La Nación de ayer publica un nuevo comunicado del Sr. D. Benito Alejo Gaminde. Helo aquí:

Señor director de la Nación.
Muy señor mío: Estando sometida al fallo de los tribunales la calumnia que contra mi honor y el de mi familia ha lanzado en la prensa el hipocrita impostor que se titula Pedro Benito de Gaminde, me hubiera abstenido de recurrir de nuevo al público, si la acogida que me abstengo de calificar, dada por Vd. á tanta impostura, no me obligase á contestar, para evitar se estraviase la opinión, á los puntos culminantes del último comunicado suscrito por aquel instrumento de mis enemigos, y que estampa Vd. en el número de hoy de su periódico.

Por tanta contestación á tantas falsedades aglomeradas en dicho comunicado, en el que la madre del impostor aparece tan pronto bajo el nombre de Lucía como de María, debo declarar:

1.º Que es falso que en 24 de enero de 1828, hubiese yo contraído matrimonio ni con Lucy, ni María Little. Estando ya casado entonces con una señora joven, de esmerada educación y hermosa, doña Francisca Schimpf, nacida en la religión católica, romana y conocida por sus hábitos de buena católica, apelo al testimonio de los emigrados e. paroles que en aquella época y después se hallaban en Londres y en Francia, así como á todo San Sebastián, Madrid, Castillon de la Plana, Sevilla y Málaga, puntos exclusivos de mi residencia en España desde 1834, para que manifiesten si han conocido en mi casa, en calidad de esposa, á otra mujer que á la mencionada señora doña Francisca Schimpf.

2.º Que hace mal el calumniador en borsearse con la idea de que mi apelación á los tribunales se reduce á una vana amenaza. En prueba de que no es una vana amenaza, está el impostor retenido y guardado á vista, bajo mi responsabilidad. El distinguido letrado el señor don Ramon Crooke se halla encargado de defender mi honor. Mi procurador es el señor don Pedro Elvira Lopez.

Concluyo por rogar encarecidamente á los tribunales que de este asunto todo el impulso que deseo, seguro de que mi honor quedará ileso.

Con arreglo al derecho que me concede la ley de imprenta, y á pesar de lo que Vd. manifiesta hoy, habiendo sido yo el primer atacado por el periódico de usted, reclamo la inserción en él de estas líneas.

Su atento servidor Q. S. M. B.

BENITO ALEJO DE GAMINDE.

Madrid 31 de julio de 1855.
Figures con dos pies.—Intenayer tarde fue atacado del cólera en la calle de Santa Clara una pobre criada de servir. Apenas los dueños de la casa se apercebieron del estado de la desgraciada cólerica, sin prevenirle socorro de ningún género la bajaron

al portal en cuyo duro suelo la dejaron abandonada en la agonía de la muerte. Afortunadamente hubo quien avisó á la autoridad, y esta dictó las medidas oportunas para que fuese trasladada al hospital de San Gerónimo. Sabemos que el señor gobernador reconvinó (pero esto es poco) á los que tanto aparentan ignorar los deberes humanos.

Despacho y buena letra.—Las Novedades escrita al señor Brul para que socorra á los pueblos invadidos por el cólera con algunas de las candidatas votadas en Cortes con destino á calamidades públicas, sin aguardar á mas adelante: respuesta que S. E. da cuando le acometen con semejantes pretensiones; no aguarda, añade, á que los pueblos le digan con el fabulista:

Señor Galeno, la paciencia alabo,
Al asno muerto la cebada al rabo.

Funciones gratis.—Nos ha llamado la atención, y se la ha llamado á otras gentes, que no se haya puesto coto á ciertos vivas y muera profetizados en esta corte las últimas noches con motivo de músicas que se daban en las calles. El café Suizo fué teatro antes de anoche de estas escenas escandalosas. Aquí todo son estruendos, ó bandos draconianos como los de los gefes militares de Burgos y Cataluña, ó una lenidad que puede producir consecuencias gravísimas.

VARIEDADES

HISTORIA

CONTRAEVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II,

POR

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

Como se ve por la fecha de la conversión del duque de York, en el momento en que se hicieron al rey las proposiciones, estaban en un gran apuro causado por el expediente de las cuentas. Presentóse vivamente inclinándose al papismo, y según el marqués manifestó el deseo de conferenciar con él secretamente. Verifícase la conferencia, á la que fueron llamados Cliffor, Arlington y el lord Arundel de Wvairour. Luego que estuvieron reunidos, se le dijo al duque de York que estaba decidido á favorecer en sus estados los progresos de la religión romana, que creía en esta religión y que sentía mucho no poder profesarla públicamente; y que lo había reunido para oír su consejo sobre el momento que debía escoger para declarar su creencia. Añadió que esperaba encontrar grandes y numerosas dificultades, y que quería apresurarse á llevar á cabo aquel gran designio, mientras que él y su hermano eran jóvenes y tenían la fuerza necesaria para ello. Pronunció estas palabras con mucho calor, dice el duque de York y aun con los ojos inundados en lágrimas.

El resultado de la conferencia, fue que el medio mejor de conducir bien la empresa, era trabajar de concierto con el rey de Francia. Su embajador en Londres fue impuesto en el secreto, y lord Arundel fue enviado á Francia para negociar un tratado que llegó á concluirse á principios de 1670. Por este tratado, siempre según el duque de York, se obligaba el rey de Francia á dar 20,000 libras anuales para ayudar al establecimiento

de la religión católica de Inglaterra; y una vez establecida esta religión, la Inglaterra y Francia debían unirse para hacer la guerra á la república holandesa. La partición de aquella república estaba arreglada de ante mano entre las potencias aliadas. Pero por de pronto faltaba establecer la religión católica en Inglaterra, cosa muy fácil, según el duque de York; y si no fuese faltar á la gravedad de la historia, se podrían citar algunos de los infalibles medios que se vanagloria de haber aconsejado, y que sienten no haber podido hacer ejecutar.

Carlos II recibió una cuarta parte de la pensión y se trabajó en secreto para proveer las fortalezas mas importantes de gefes con quienes se pudiese contar, también se ejecutaron diversos movimientos por las tropas, se prestó de los tratados de la triple alianza. La armada afecta al duque de York, ó al menos estaba bajo su influencia como grande almirante (1670 á 1671) las pocas tropas que había entonces sobre las armas, estaban bien dispuestas; los oficiales, como todo el ejército permanente, eran personas que servían á la corona sin pedir razón de las órdenes que se les daban. Aquello era casi todo lo que podía favorecer el proyecto de revolución religiosa. Pero eran absurdas las esperanzas fundadas por la corte de que á muchos que se decían anglicanos, les era indiferente cualquier religión, lo mismo que las que presentaban en el efecto general de las persecuciones contra los no conformistas. Los que, para defender la libertad, se habían unido á la iglesia anglicana, conocían demasiado la importancia de aquel punto para mostrarse indiferentes sin conservarle, y por lo que hace á los sectarios que despreciaban las leyes anglicanas, no aborrecían al episcopado mas que como una derivación del papismo. La política que el duque de York confiesa en sus memorias con tan ridícula pretensión de habilidad era tan extravagante como perversa. Permitiéndose, decía, á los partidarios rigurosos de la iglesia de Inglaterra, perseguir á su arbitrio á los no conformistas. Hasta se les animaba para hacerlos conocer mejor el alivio que encontrarían de la victoria de los católicos.

Según las primeras convenciones entre Luis XIV y Carlos no debía declararse la guerra á la república holandesa, mas que después de haber destruido la iglesia de Inglaterra. Habiendo disipado al movimiento Carlos II, el dinero que le había dado la Francia para ayudarla en aquella empresa, se encontró muy dispuesto á reconocer las dificultades que presentaba y á complacer á su aliada, que quería comenzar por la guerra contra las provincias Unidas. Arlington y Cliffor se apartaron de esta decisión, quedando el duque de York solo fiel al proyecto de convertir ante todo á la Inglaterra. Desde aquel movimiento estuvo separado, considerando á su hermano como engañado por las instigaciones de Shaftesbury y de Buckingham, quienes, no estando en el secreto, pero advirtiéndole en parte, se agitaban efectivamente para entrar en las negociaciones con Francia y dárles un sesgo que conviniera á sus miras. Decidido Carlos á fijar la época del restablecimiento del catolicismo, y pudiendo desde entonces confesar aquellos dos hombres los proyectos de guerra contra Holanda, no creyó deber privarse de los talentos en los misteriosos preparativos que aun le faltaban que hacer. La alianza estaba convenida, pero no arreglada en sus detalles. La duquesa de Orleans, hermana de Carlos II, mirada en aquella época brillante de la fortuna de Luis XIV como la mujer mas distinguida de la corte, fue á Inglaterra con pretexto de ver á su hermano de quien era tiernamente amado, pero realmente

neogardo por el rey de Francia de instrucciones relativas á la guerra. Secundada la duquesa por Buckingham, atrajo á todo el consejo de Carlos II á lo que deseaba Luis XIV. Pocos meses después de haber vuelto á Francia murió envenenada, sin haber concluido definitivamente el tratado. Aquella muerte que se atribuía á las celosas sospechas del duque de Orleans, esposo de la princesa, facilitó los medios de continuar la negociación. El mariscal de Bellefonds fue de Francia para cumplimentar á la corte de Inglaterra; el duque de Buckingham fue enviado de sorpresa para pagar el cumplido; pero en realidad para concluir el tratado; y desde entonces se decidió que cada uno de ambos reyes debía cierto número de buques; que se entregarían á Carlos II 1.500,000 libras de Francia, para poder arreglar sus preparativos sin necesidad de reunir al Parlamento, y que en la primavera de 1672 entrarían ambos aliados en campaña.

Aunque Carlos II pudiera aparecer como arrastrado por el ascendiente de Francisco I y de Luis XIV á emprender la guerra contra la Holanda, aquella nueva guerra importaba mas á sus intereses que á los del monarca francés. Queríanlo las inquietudes de los libertinos, que conducían entonces la contra-revolución, como las pasiones del partido anglicano habían querido la guerra de 1664. Habiase este armado contra la Holanda para impedirle que diese asilo á los presbiterianos; y era peligroso para la monarquía que aquel mismo partido anglicano, amenazado á su vez, no buscara su apoyo en una república, que era el foco común de todas las sectas protestantes, porque tal era el papel que se presentaba á la sazón la Holanda. Había llegado á tan alto grado de importancia por una cadena de acontecimientos, de tal modo ligados con los que en Inglaterra habían precipitado y después restaurado la monarquía, que es imposible llegar á sus últimas consecuencias, sin recordarla al menos de una manera sumaria.

Suponemos al lector instruido de las principales circunstancias de la lucha memorable que en la segunda mitad del siglo XVI emancipó el País Bajo de la tiranía papal y del odioso yugo de Felipe II. Habiéndose consolidado los resultados de aquella revolución política y religiosa por la reunión de las provincias españolas en una nación, organizada en república bajo el nombre de Provincias Unidas, fué investida de las mas importantes atribuciones del poder ejecutivo una antigua magistratura, el estandarte, bajo la vigilancia de una asamblea formada de diputados de las provincias. Aquella magistratura había llegado á ser amenazadora para la libertad de los holandeses, bajo la dominación de los príncipes de la casa de Orange, elegidos por los estados; y habiendo querido Guillermo II que lo ejercía cuando Cromwell gobernaba la Inglaterra, hacerle hereditario en su familia, escluyeron los estados, su casa del estandarte luego que Guillermo muriese, y después abrieron el mismo cargo. La lucha entre las pretensiones ambiciosas de los príncipes de Orange y el espíritu de libertad que animaba á la nación holandesa había sido muy viva y muchas veces sangrienta.

Todo el tiempo que duró había existido alianza de intereses entre el partido republicano holandés y el de la revolución en Inglaterra, y después entre los Estados destronados y la casa de Orange escluida del Estandarte, y representada por un hijo de Guillermo II nieto por su madre de Carlos I. La madre y la abuela de aquel niño habían contribuido á la restauración de Carlos II, prestándole considerables sumas para obrar

contra los republicanos ingleses, y Carlos, desde su restauración, había ayudado cuanto sus graves apuros se lo habían permitido, á su sobrino contra el partido que gobernaba la Holanda, á cuya cabeza estaba, bajo el título de pensionario, Juan de Witt, cuya noble vida demostró siempre los sofistas que presentan la virtud como incompatible con el genio de los grandes negocios no había podido destruir la antigua popularidad de la casa de Orange, escindiendo con sus inmensos servicios y sus grandes acciones á todos los hombres notables que había producido. La prosperidad comercial de la Holanda, la vigorosa y patriótica administración que le había dado tanta calma en el interior y tanta fuerza en el exterior, los triunfos de la primera guerra contra Carlos II, la gloriosa paz de Breda, la triple alianza, todo era obra suya.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.			
7 de la m.	46	s. 0.	20	s. 0.	36 p. 51/21. SO.
2 del d.	39	s. 0.	36 1/4 s. 0.	26 p. 5	1. SO.
6 de la tar.	27	s. 0.	35 3/4 s. 0.	26 p. 5	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 214 del año y el 43 del estío.
SOL. Salíó á las 4 horas y 52 m.—Se pone á las 7 horas y 8 m.

El día dura 14 horas y 16 m.—La noche 9 horas y 44 minutos.

LUNA. 19 de su edad.—Aparece á las 9 horas y 37 m. de la noche.—Pasa por el Meridiano á las 4 horas y 27 m. de la mañana.—Retardo 47 m.—Se oculta á las 9 horas y 45 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 5 m. 59 segundos.

La ecuación del tiempo es 5 m. 59 segundos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

La Fiesta de Nuestra Señora de los Angeles, sañ Pedro Obispo de Osma y san Esteban P. y M.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 34.50 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 48.15 d.
Amortizable de segunda 4.70 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 63.50 d.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65.50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 99.50.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Real Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papetes llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

MÉTODO PARA APRENDER EL INGLÉS EN SETENTA DIAS.

Uno de los mas completos que se han publicado hasta el día,

Por Mr. MOUNTFIELD, natural de Londres.

Por otro MÉTODO enteramente igual á ese, ENSEÑA

EL FRANCÉS TAMBIEN EN SETENTA DIAS.

Por Mr. DELABORDE, natural de Paris.

Para acreditar estos métodos, completamente nuevos y de tan seguros resultados, que sin fatigar la memoria pueden aprender dichos idiomas hasta las personas estrañas á todo principio gramatical, se abre un CURSO GRATIS para caballeros y otro para señoras.

Los autores que vivían en los portales de provincia, números 9, 11 y 15, se han trasladado á la Plaza Mayor, números 1 y 3.

Las personas que quieran matricularse para seguir alguno de dichos cursos, se servirán pasar á la citada habitación desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde.

Lecciones particulares en casa de los profesores.—Curso de 25 alumnos, 60 rs. mensuales cada uno; de 40 alumnos, de otro id. 120; de cuatro id. 160 rs.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarron; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coss; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. J. Sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalls, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo. Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somoente, Bailen, D. Diego Serrano; Brivesca, D. Pedro Ortega.

Córdoba, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoza, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Camencia; Cúrcos, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eji, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Báltinas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas; y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Salazar; Logroño, D. Hildesono Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarzú; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serrano; Molina de Aragon, Don Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Coballos; Rárida, Sr. Cervantes; Oviado, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baran.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Berruez.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez. Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilari; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Trastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Baillouart; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasa; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Torre, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Barandía; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleón, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jureguir.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Duro, calle de Mártires núm. 47; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avila, calle Augustus; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sano; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhon, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenjos, ó sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Tencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris.

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados:

Se venden á 20 reales á la rustica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 26, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado. Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

NOVISIMA GUIA DE CONVERSACIONES MODERNAS en español, francés é inglés; nueva edicion segun Parda, Ochos Richard, Corona y Salder; Madrid, 1855; un tomo en 16.º de bolsillo; encartonado 8 rs.

Novaesima guia de conversaciones modernas en español é inglés; nueva edicion segun Parda, Ochos Richard, Corona y Salder; Madrid, 1854, un tomo en 16.º de bolsillo; encartonado, 6 rs.

Estos libros son indispensables, lo mismo para los que se dedican al estudio de cualquiera de estas lenguas, como tambien para los que ya las conocen; á los primeros les facilitan con recreo y sin trabajo la adquisición de las palabras mas usuales y la colocación mas oportuna de ellas en las frases de la conversacion, cosa muy difícil para los que se dedican al estudio de un idioma fuera del país en donde se habla; los segundos tienen la inmensa ventaja de no olvidar con su lectura lo que han aprendido; perfeccionar y facilitar cada día mas el lenguaje familiar. Basta decir en su apoyo, que actualmente están adoptados como libros de texto por casi todos los profesores particulares, de los colegios, institutos, etc.

Se hallan en Madrid, librería extranjera y nacional de Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

En provincias: Barcelona, Gorchs, Piferrer; Bilbao, Astuy; Cádiz, Abellardo de Cárlos, Revista médica; Coruña, librería Española; Córdoba, Zamora, Perez de la Frontera, Buenos; Lugo, Pujol, Soto; Málaga, Moya; Murcia, Nogues; Galat, Oriado, Alvarer; Palma de Mallorca, Garcia; Santiago, ancher y Rúa, Calleja; Sevilla, Geoffrin, F.º; Valencia, Mateu Cervera; Valladolid, Rodríguez; Vitoria, Robles; Zaragoza, Andía, Horedia.